

# El Inventario Católico de Dones Espirituales

*por Sherry Weddell*

traducido por

*Rafael Goldsmith*

---

## Indice

Prefacio .....	3
Guía de Dones Espirituales para Principiantes .....	5
El Inventario Católico de Dones Espirituales .....	9
<i>Cómo tomar y tabular el inventario</i> .....	9
<i>Preguntas del inventario</i> .....	11
<i>Hoja de respuestas</i> .....	21
<i>Ya he tomado el inventario. ¿Qué hago ahora?</i> .....	22
La Guía Práctica Católica de Carismas .....	25
Referencias .....	56
Apéndice .....	57
Clave para la Hoja de Respuestas .....	60



Compañía de Jesús  
Provincia Mexicana  
Bibliotecas

# Prefacio

## Acerca del Inventario Católico de Dones Espirituales

Se pueden encontrar muchos inventarios que tratan de ayudar a los cristianos a discernir los dones que Dios les ha dado, pero hasta ahora, todos han sido hechos por, y para cristianos protestantes. Después de haber usado muchos inventarios protestantes para ayudar a católicos en el proceso de discernir dones, se me hizo claro que éstos no solamente fallaban en reflejar las enseñanzas católicas sobre carismas sino que, tampoco evocan las experiencias más comunes en la vida de los ellos. También me dí cuenta de que algunos de esos inventarios, tenían como objeto el reclutar voluntarios para hacer los trabajos de la parroquia; en vez de formar apóstoles capaces de evangelizar al mundo, siguiendo la llamada del Concilio Vaticano Segundo. Esto demostró la necesidad de tener un instrumento con una verdadera perspectiva católica.

Al terminar la primera edición de este inventario, estaba muy agradecida por el trabajo de muchos expertos y maestros protestantes, especialmente C. Peter Wagner, por su generosidad en permitir que modificara su 'Cuestionario Houts Modificado por Wagner', para los católicos. También usé el 'Inventario Houts de Dones Espirituales', el 'Análisis Trenton de Dones Espirituales' y el 'Cuestionario Wesley de Dones Espirituales'. Durante la preparación para la segunda edición, redacté la mayoría del material nuevamente, tratando siempre de evitar frases poco comunes. Tanto la segunda como esta tercera edición revisada, tienen menos influencia de los modelos protestantes y están basadas en lo que he aprendido en los últimos cuatro años al escuchar a cientos de católicos expresar sus experiencias como instrumentos de Dios. Esta edición refleja enseñanzas católicas, poniendo atención especial a los documentos del Concilio Vaticano II; a las enseñanzas de los papas recientes acerca de las responsabilidades de los laicos y a las enseñanzas del Catecismo de la Iglesia Católica (CIC). También he usado los documentos Patrísticos escritos en los primeros siglos de la historia católica, al igual que las experiencias de muchos santos y fieles desde ese entonces hasta el día de hoy.

Por supuesto, este inventario y el Programa Católico de Discernimiento de Dones Espirituales no fueron creados en el vacío. Le debo mucho a Virginia King, Sharon Fox, Sherry Curp, Mike y Teresa Drollman, Mark Shea, Tommer Peterson y Anthony Schefter por sus magníficos dones administrativos, editoriales y artísticos - sus

*"No puede haber  
ninguna virtud  
perfecta, ninguna  
que dé fruto, a no  
ser que se  
practique a través  
del prójimo."*

Santa Catalina de Siena  
(1347-1380)

*“Bendito sea Dios  
en todos sus  
dones.”*

Constitución de la Orden de  
Predicadores (Dominicos), 1228

contribuciones mejoraron el inventario enormemente. Le estoy sumamente agradecida a Lynn Isaacs, profeta, ayudante, y maestra, quien ha sido una gran fuente de apoyo desde que asistió al primer programa de dones y quien después me ha ayudado a enseñarlo muchas veces. También doy gracias a Bud Heckel y Jim Keliher, quienes rezan por mí diariamente. Gracias a Don Ryan, quien fue el primero en sugerir la idea del inventario. Le debo mucho a la fe y apoyo de Virginia King y todos los miembros del Movimiento Carismático Católico del Oeste del Estado de Washington quienes me dieron la oportunidad de enseñar y escribir sobre el discernimiento de dones por tres años.

También quiero expresar mi inmensa gratitud a la Provincia del Oeste de la Orden de los Dominicos y al Provincial, Padre Daniel Syverstad, quien ha apoyado el trabajo del Instituto Catalina de Siena tan generosamente. Finalmente, es un placer el reconocer todo lo que le debo al Padre Michael Sweeney, O.P., quien ha aprobado, animado, e invitado a la superación, y ha patrocinado mi tarea de una manera que sólo es posible para alguien que tiene el don de animar a otros con el mismo espíritu que tenía otro gran Dominico, Santo Tomás de Aquino. ¡Cuántas bendiciones he recibido por su amistad y por el compañerismo de toda la comunidad parroquial del Santísimo Sacramento en Seattle!

Es mi oración que este inventario sea un instrumento valioso para ayudar a muchos católicos a descubrir los carismas que se les han dado para así poder gozar la experiencia de hallar y tomar su lugar único en la misión del cuerpo de Cristo, la Iglesia. ¡Bendito sea Dios en todos sus dones!

Sherry Weddell

Colorado Springs, CO

Julio de 2005

# Guía de Dones Espirituales

## ¿Qué es lo principal en la vida de un católico?

*El seguir a Jesús.* (CIC, 519-521\*\*) Como a los primeros discípulos, es posible que tengamos dificultades cuando empezamos a tratar de seguir a Jesús. Es posible que tengamos miedo, que no sepamos cómo empezar, que resistamos el permitir a Dios que entre en algunas áreas de nuestra vida. ¿Dónde podemos encontrar la valentía, el amor, la sabiduría, la fuerza para seguir a Jesús como discípulos? Exáctamente en la misma fuente en que lo hicieron los primeros cristianos – del Espíritu Santo.

## ¿Quién es el Espíritu Santo?

Jesús llamó al Espíritu Santo el “Paráclito”, que significa “aquel que es llamado a nuestro lado” como “consolador” o “abogado.” El Espíritu Santo es la tercera persona de la Santísima Trinidad, que nos despierta en la fe y nos inicia en la vida de Dios (CIC, 684). “Nadie puede decir que Jesús es el Señor sino sólo con el Espíritu Santo” (I Corintios 12:3).

Mientras que Jesús fue ambos de una manera completa, Dios y hombre, su humanidad fue unida totalmente por el Espíritu Santo de una manera muy especial. Fue el poder del Espíritu Santo trabajando a través de la naturaleza humana de Jesús, lo que le permitió curar y hacer milagros. Fue el Espíritu Santo el que resucitó a Jesús de entre los muertos (CIC, 695). Jesús promete el mismo Espíritu a aquellos que le siguen, ese Espíritu que permitió a sus discípulos ser sus testigos < por todo el mundo (Hechos 1:8).

## ¿Cómo entra el Espíritu Santo a mi vida?

Los sacramentos de iniciación – el Bautismo, la Confirmación, y la Eucaristía – se cuentan entre los medios más poderosos a través de los cuales el Espíritu Santo entra a nuestras vidas. Cuando somos bautizados, somos hechos templos para que el Espíritu Santo viva en nosotros (CIC, 1265) y se nos da “el poder de vivir y obrar bajo la moción del Espíritu Santo” (CIC, 1266). El sacramento de la Confirmación trae a plenitud la gracia recibida en el Bautismo (CIC, 1304). La Confirmación “aumenta en nosotros los dones del Espíritu Santo,” y “nos concede una fuerza especial del Espíritu Santo para difundir y defender la fe mediante la palabra y las obras como verdaderos testigos de Cristo” (CIC, 1303). “La Sagrada Eucaristía culmina la iniciación cristiana.”

*“Extraordinarios o sencillos y humildes, los carismas son gracias del Espíritu Santo, que tienen directa o indirectamente, una utilidad eclesial; los carismas están ordenados a la edificación de la Iglesia, al bien de los hombres y a las necesidades del mundo.”*  
(CIC, 799)

\*\*Catecismo de la Iglesia Católica, primera edición de Doubleday, abril de 1995.

*“Hay una norma general que concierne a todas las gracias especiales que se les dan a los seres humanos. Cada vez que la Divina Providencia escoge a alguien para recibir una gracia especial, o aceptar una vocación noble, Dios otorga a la persona escogida todos los dones del Espíritu que son necesarios para completar las tareas indicadas.”*

San Bernardino de Siena (1380-1444).

(CIC, 1322). En la liturgia sacramental, el Espíritu Santo nos pone en comunión con Cristo (CIC, 688).

Aunque a todos los cristianos bautizados se les ha dado el don del Espíritu Santo, generalmente ese poder que tiene la presencia del Espíritu para cambiar todo en nuestras vidas se empieza a manifestar cuando el cristiano siente un despertar espiritual, y empieza a vivir su fe seriamente. El despertar espiritual se conoce por varios nombres como “conversión”, “renovación”, o “bautismo en el Espíritu Santo.” A veces pasa de repente y otras veces gradualmente, pero el resultado es igual: el cristiano empieza a buscar la presencia de Dios, desea vivir como discípulo de Jesucristo, y de esta manera empieza a permitir que el Espíritu Santo lo use y lo guíe.

Los cristianos también tienen muchas maneras de obtener acceso constante al Espíritu Santo. El Espíritu entra a nuestras vidas cuando leemos la Biblia, cuando estudiamos los libros en que la Iglesia habla con su magisterio de autoridad, cuando alabamos a Dios por medio de la liturgia, o cuando recibimos los sacramentos. También abrimos nuestras vidas al poder transformador del Espíritu Santo a través de las oraciones personales, al ejercer los carismas (dones espirituales) que Dios nos ha dado, al vivir nuestras vocaciones individuales, y por medio del testimonio de los santos (CIC, 688).

### **¿Qué es un carisma o don espiritual?**

La palabra carisma viene del griego y se encuentra en el Nuevo Testamento con el significado de “favor” o “don gratuito.” Los carismas, o dones espirituales, son aptitudes o habilidades especiales que el Espíritu Santo da a los cristianos para permitir que sean canales efectivos del amor de Dios y de su presencia redentora en este mundo. Ya sean ordinarios o extraordinarios, los carismas deben estar al servicio de la caridad para edificar la Iglesia (CIC, 2003).

### **¿Cuál es la diferencia entre carismas y talentos naturales?**

Carismas, o dones espirituales, se diferencian de talentos naturales de dos maneras importantes; Las personas ni nacen con carismas ni los heredan de sus padres, sino que los reciben del Espíritu Santo a través de los sacramentos de iniciación –Bautismo y Confirmación. Los carismas también reciben su poder de una manera sobrenatural. Se enfocan fuera del cristiano para permitirle dar resultados para el Reino de Dios de una manera que sobrepasa las habilidades humanas naturales.

Como discípulos, nos ofrecemos totalmente a Dios, incluyendo nuestras personalidades, talentos naturales, educación, experiencias, y todos los eventos que nos han pasado para que El pueda usar todo lo que somos y todo lo que tenemos como parte de sus planes. Nuestros talentos naturales pueden convertirse en instrumentos admirables para servir a los planes de Dios, y algunas veces el Espíritu Santo elige transformar un don natural que tenemos en un carisma con poder sobrenatural. Sin embargo, ¡cuando servimos a Dios, no estamos

limitados a los dones con que nacimos! Algunos carismas parecen ser "extraordinarios" (como el profetizar, sanar, o discernir espíritus) y otros simplemente "ordinarios" (como la administración, el servicio, la hospitalidad o las obras de misericordia), pero todos los carismas tienen poder sobrenatural. Ejercemos nuestros carismas junto con nuestros talentos naturales y todo lo que somos para servir a Dios y al prójimo.

**¿Cuál es la diferencia entre los siete "dones del Espíritu Santo" que encontramos en Isaías 11, los "frutos del Espíritu Santo" en la lista de Gálatas 5, y los dones espirituales (carismas)?**

Hay unos dones del Espíritu Santo que se dan para uso personal y otros que se dan para el bien de los demás. Los "siete dones del Espíritu Santo" y los "frutos" del Espíritu que se encuentran en la tradición son dones para uso personal. Ellos toman parte en la transformación interior del cristianos para hacerlo más como Cristo y así poder hacer uso efectivo de los carismas (CIC, 1830-1832). Los carismas por otra parte, están enfocados al exterior de la persona; ellos tienen un poder especial por el cual el amor y la bondad de Dios pueden llegar a otros a través de nosotros.

**¿Cuántos carismas hay?**

No sabemos. En el Nuevo Testamento encontramos tres listas principales, en Romanos 12, Corintios 12, y Efesios 4. No tenemos ninguna prueba para creer que esas listas contienen todos los carismas. El Inventario Católico de Dones Espirituales presenta 24 de los carismas más comunes, incluyendo la mayoría de los enumerados en las cartas de San Pablo. Dos carismas adicionales se describen en el Apéndice. Hay muchos otros carismas que ni siquiera se mencionan en este inventario.

**¿Se les da carismas a todos los cristianos bautizados?**

Sí, de acuerdo tanto con el Nuevo Testamento (Efesios 4) como con las enseñanzas de la Iglesia Católica (CIC, 951).

Algunos carismas parecen ser "temporales" (o sea, se reciben para una sola ocasión) y otros carismas parece que se reciben de una manera "permanente". Dios puede servirse de cada cristiano de una manera especial o desacostumbrada en cualquier momento. Por ejemplo, Dios puede servirse de un cristiano sin el don de curación para curar en una situación particular. Sin embargo, los carismas "temporarios" no se prestan a un desarrollo continuo y por eso no se tratan en este Inventario Católico de Dones Espirituales.

Por otra parte, todos los cristianos reciben uno o más carismas "permanentes"; estos son medios sobrenaturales en que Dios se puede servir de nosotros continuamente por el resto de nuestras vidas. Los carismas "permanentes" son el tipo de dones espirituales que se pueden

*"Los carismas deben ser acogidos con gratitud por parte de quien los recibe, y también por todos los miembros de la Iglesia. En efecto, son una maravillosa riqueza de gracia para la vitalidad apostólica y para la santidad a todo el Cuerpo de Cristo; ... siempre que se trate de dones que provienen verdaderamente del Espíritu Santo y que se ejerzan de modo plenamente conforme a los impulsos auténticos de este mismo Espíritu, es decir, según la caridad, verdadera medida de los carismas."*

CIC. 800

*“Por esta razón se revela siempre necesario el discernimiento de los carismas. Ningún carisma dispensa de la referencia y sumisión a los pastores de la Iglesia. ‘A ellos compete sobre todo no apagar el Espíritu, sino examinarlo todo y quedarse con lo bueno’, a fin de que todos los carismas cooperen, en su diversidad y complementariedad, al ‘bien común.’”*

CCC, 801

discernir con la ayuda de este Inventario Católico, además pueden ser desarrollados de una forma deliberada y deben ser tomados en consideración cuando tratamos de discernir nuestra vocación (o vocaciones) en la vida.

### **¿Hay alguna conexión entre conocer qué carismas he recibido y el discernir mi vocación o misión en esta vida?**

Cada cristiano tiene una vocación o “misión” en esta vida, un trabajo de amor a través del cual cada individuo es llamado a seguir a Jesús y para el cual cada uno ha sido creado (Efesios 4:7-16). Ya que todos tenemos una misión dada por Dios, ¡todos necesitamos la ayuda de Dios para poder cumplir nuestra misión! Los carismas son al mismo tiempo *instrumentos* que se dan a los discípulos para que puedan cumplir su misión como también *guías* importantes para discernir cuál será su misión en esta vida.

### **Si tengo un don espiritual o carisma, ¿Por qué no lo sé?**

Los carismas “permanentes” tienen que ser descubiertos y desarrollados, así como se hace con los dones naturales. La razón por la cual la mayoría de los católicos no conocen sus carismas es, porque no han sido enseñados acerca de la necesidad de descubrirlos y desarrollarlos. Desde el Segundo Concilio Vaticano, ha habido más énfasis en las enseñanzas oficiales de la Iglesia acerca de la misión individual o vocación de cada cristiano bautizado, del papel del Espíritu Santo y los carismas, y en permitir que los cristianos vivan sus vocaciones de manera más efectiva. Al darnos cuenta de la necesidad de discernir y ejercer nuestros carismas, el Inventario Católico de Dones Espirituales nos puede dar una ayuda eficaz en ese proceso.

### **¿Cómo puede el inventario ayudarme a discernir mis carismas?**

El inventario nos puede ayudar a escoger dónde debemos empezar el proceso de discernimiento. El discernimiento de nuestros carismas es un proceso que toma tiempo. El apreciar más claramente los dones que se nos han dado puede tomar semanas o meses, pues estamos tratando de entender la forma en que Dios desea usarnos para su Reino.

# El Inventario Católico de Dones Espirituales

## Una parábola de precaución

Es muy importante recordar esto: ¡El tomar el Inventario Católico de Dones Espirituales es sólo el primer paso en un largo proceso! El inventario está diseñado para ayudarle a empezar a identificar su tipo de vida, pero la intención es de usarlo sólo como parte de un proceso de discernimiento extenso.

El obtener un resultado alto en “animar” o en “profecía” no significa necesariamente que con toda certeza ha recibido uno de esos carismas. Eso indica que es posible que tenga ese carisma o uno similar y que simplemente se ha identificado un área que merece más discernimiento.

## Cómo tomar y tabular el inventario:

Encuentre la hoja de respuestas en la página 21. Le recomiendo que no remueva la hoja de respuestas que está en este libro, sino que haga una copia para marcar sus respuestas. Si usted sigue esta recomendación, entonces podrá hacer más copias siempre que lo necesite. (Si necesita más hojas de respuestas, al final de este libro encontrará información sobre cómo obtener más copias.)

**Siga las direcciones del inventario al principio de la página 12 y marque sus respuestas en la copia de la hoja de respuestas.** Lea las preguntas con cuidado. Cada pregunta se debe leer literalmente. Si no ha tenido alguna experiencia con lo que describe una pregunta, no le ponga atención. Simplemente marque un “0” como respuesta y continúe. Todas las personas que toman el inventario van a marcar “0” en algunas respuestas.

*“Así pues, ustedes que han sido bendecidos... pidan al Padre, pidan a su Señor, por el don especial de su herencia, los carismas distribuidos... Pidan, dice El, y recibirán. En verdad, ya han buscado y ya han hallado, ya han tocado, y ya se les ha abierto.”*

Tratado de Tertuliano  
Sobre el Bautismo (c. 200)

**Base sus respuestas en los acontecimientos que actualmente han pasado en su vida hasta el día de hoy, y no en lo que le gustaría que fuera verdad, o en lo que piensa que es correcto, o lo que espera que será verdad en el futuro. No se demore mucho pensando en sus respuestas, más bien, simplemente escoja la respuesta que le viene espontáneamente a cada pregunta.**

**Cuando termine, sume los números de las cinco columnas de una manera HORIZONTAL en la hoja de respuestas (hay 24 líneas que debe sumar) y ponga el total de cada línea en el espacio en blanco bajo el título TOTALES. Sólomente es posible tener totales entre 0 y 15.**

**Los totales no tienen significado por sí solos. Las personas con totales más altos no tienen más carismas que los que tienen totales más bajos. No compare sus resultados con los resultados de otros. Los totales altos generalmente indican una personalidad expresiva o una vida con más experiencias y más confianza en sí, pero no dicen nada acerca de los carismas. El único resultado que tiene valor es el suyo.**

**Para entender sus resultados, ponga un círculo alrededor de los seis totales más altos (si hay más de seis porque hay varios totales iguales, inclúyalos todos) y vaya a la página 61; entonces ponga la hoja de respuestas de tal manera que el primer total al principio de la hoja esté alineado con la palabra "administración". El resto de los totales entoncés estará alineado con el nombre del carisma apropiado. Note las áreas con los totales más altos. Estas son las áreas que tienen posibilidad de ser carismas y probablemente el mejor lugar para empezar a discernir con más detalle.**

**Cuando haya terminado, vaya a la página 21 y lea la sección "Ya he tomado el inventario. ¿Qué hago ahora?"**

**Por favor use una copia en vez de la hoja de respuestas que está en este libro. Cada grupo de respuestas empieza con un número (en tinta más oscura) que corresponde a la pregunta del mismo número. Lea cada pregunta y determine cuántas veces eso ha pasado en su vida. Entonces indique su respuesta poniendo un círculo alrededor del número apropiado (en tinta más clara) usando la clave siguiente:**

**0 = NUNCA 1 = POCAS VECES 2 = VARIAS VECES 3 = MUCHAS VECES**

1. Cuando me encuentro en una situación en que hay desorden, ayudo para que las cosas queden mejor organizadas.
2. Otros me han dicho que notan en mí un gusto y una alegría por ser soltero(a).
3. Una de las cosas que me da más satisfacción al expresar mi fe cristiana, es el crear cosas materiales que tienen utilidad o belleza artística.
4. He “reconocido” con certeza cuando las palabras o acciones de una persona son de origen divino, maligno, o simplemente humano.
5. Hay personas que me dicen que sé escuchar, o aconsejar de una manera muy efectiva y que cuando hablo con otros les puedo dar consuelo y alivio en sus dificultades.
6. El hablar acerca del catolicismo con personas que no saben mucho de ello, es una de las cosas más importantes que puedo hacer y que me da mucha satisfacción.
7. Yo he confiado en Dios para hacer cosas que parecen imposibles y he visto cómo El ha respondido de manera extraordinaria.
8. Me da mucha alegría dar lo más que puedo a los necesitados.
9. He visto cómo Dios cura a los enfermos de una manera extraordinaria a través de mis oraciones, tratamientos, o cuidados.
10. Soy más eficaz y me da más gusto trabajar calladamente y ayudar a otros a tener éxito en vez de hacer las cosas de una manera en que los otros se dan cuenta.
11. La hospitalidad es una parte tan importante de vivir como cristiano que por eso hago todo lo que puedo para que los invitados y visitantes se sientan bienvenidos.
12. Otras personas me han dicho que mis oraciones por ellos han sido contestadas de una manera muy buena y a veces de manera extraordinaria.
13. Leo y estudio mucho para comprender el universo que Dios ha creado.

## El Inventario Católico de Dones Espirituales

**Por favor use una copia en vez de la hoja de respuestas que está en este libro. Cada grupo de respuestas empieza con un número (en tinta más oscura) que corresponde a la pregunta del mismo número. Lea cada pregunta y determine cuántas veces eso ha pasado en su vida. Entonces indique su respuesta poniendo un círculo alrededor del número apropiado (en tinta más clara) usando la clave siguiente:**

**0 = NUNCA 1 = POCAS VECES 2 = VARIAS VECES 3 = MUCHAS VECES**

14. Algo que he hecho como cristiano, que ayuda mucho a otros y que me da mucha satisfacción, es el buscar formas de que otros puedan trabajar juntos para mejorar las cosas.
15. Siento una atracción y trabajo bien con gente que es ignorada o rechazada por la sociedad.
16. Personas de otras razas o culturas me han dicho que se sienten muy a gusto conmigo y que han avanzado espiritualmente a causa de mi compañía y mi amistad.
17. Cantar o tocar un instrumento musical es una de mis formas favoritas de rezar.
18. La comunidad cristiana es tan importante para mí que hago todo lo posible para ayudar a otros cristianos a reunirse para compartir sus experiencias siguiendo a Jesús.
19. Sé que es vital que el Pueblo de Dios responda a su llamada sin demora y de todo corazón; por eso hago todo lo que puedo para que otros cristianos entiendan ésto.
20. Una de las formas más importantes en que expreso mi fe cristiana, es el trabajar de una manera práctica cuando eso es necesario para que pasen cosas buenas.
21. Otras personas me han dicho que les he ayudado a aprender conceptos o habilidades nuevas y gracias a eso han notado buenas diferencias en sus vidas.
22. Podría vivir más confortablemente pero he decidido lo contrario para vivir como los pobres y así identificarme más con Jesús.
23. Me gusta la sabiduría práctica que se encuentra en la tradición católica y también me gusta aplicar verdades espirituales de una manera creativa para resolver problemas prácticos.
24. Me gusta usar mi creatividad escribiendo y otros me han dicho que soy una persona con dotes de escritor.
25. El planear y coordinar lo que se necesita para que pasen cosas buenas es una manera de practicar mi fe cristiana y servir al prójimo y eso que me da mucha satisfacción.

**Por favor use una copia en vez de la hoja de respuestas que está en este libro. Cada grupo de respuestas empieza con un número (en tinta más oscura) que corresponde a la pregunta del mismo número. Lea cada pregunta y determine cuántas veces eso ha pasado en su vida. Entonces indique su respuesta poniendo un círculo alrededor del número apropiado (en tinta más clara) usando la clave siguiente:**

**0 = NUNCA 1 = POCAS VECES 2 = VARIAS VECES 3 = MUCHAS VECES**

26. El ser soltero(a) es un estado de vida que tiene mucho valor para mí porque me permite servir a Dios y a los demás con más libertad.
27. Tengo mucha habilidad para resolver problemas relacionados con la creación, reparación y mantenimiento de cosas materiales.
28. Mi fe ha sido fortalecida cuando he “sentido” que el Espíritu de Dios está alrededor o dentro de algunas personas, lugares o cosas.
29. Otras personas vienen a hablar conmigo cuando tienen problemas o necesitan consejos y me han dicho que eso les ha consolado o ayudado mucho.
30. Personas que no son cristianas o cristianos que no han sido muy activos me han dicho que los he ayudado a empezar o renovar una fe viva en Cristo y en su Iglesia.
31. Otras personas han observado que tengo una disposición excepcional para tomar riesgos y emprender a lo desconocido porque tengo una confianza inmensa en el amor y la providencia divina.
32. Doy dinero y cosas materiales a otros fácilmente y con alegría porque Dios me ha dado mucho a mí.
33. He cuidado o rezado por otras personas y por eso han ocurrido curaciones inesperadas.
34. El usar mis dones para ayudar a otros a realizar cosas importantes es para mí una experiencia creativa; otras personas me han dicho que mi ayuda les ha traído buenos resultados.
35. Otras personas me han dicho que se sienten mejor o con más ánimo cuando les he invitado a pasar un tiempo en mi casa, con mi familia, o con mis amistades,
36. He sentido “llamadas” para rezar intensamente por otras personas o lugares que no conozco bien y he rezado por esas situaciones hasta sentir que “la misión se ha cumplido.”
37. Me gusta mucho el tesoro del legado espiritual del Catolicismo; éste es una fuente importante de alimento para mi vida intelectual y espiritual.

## El Inventario Católico de Dones Espirituales

**Por favor use una copia en vez de la hoja de respuestas que está en este libro. Cada grupo de respuestas empieza con un número (en tinta más oscura) que corresponde a la pregunta del mismo número. Lea cada pregunta y determine cuántas veces eso ha pasado en su vida. Entonces indique su respuesta poniendo un círculo alrededor del número apropiado (en tinta más clara) usando la clave siguiente:**

**0 = NUNCA 1 = POCAS VECES 2 = VARIAS VECES 3 = MUCHAS VECES**

38. Otros me han dicho que soy una persona cuya visión y dirección de vida son muy especiales y por eso han trabajado conmigo para hacer que una visión se haga realidad.
39. Me identifico con el dolor de los que sufren o son oprimidos y busco la manera de consolarlos con el amor de Jesús a través de mis acciones.
40. Actúo libremente afuera de la cultura en que crecí para compartir a Cristo con más gente.
41. Tengo un talento musical; mi habilidad para escribir o ejecutar piezas musicales deleita y anima a otros y eso me da mucha satisfacción.
42. Otros me han dicho que han recibido ánimo y fortaleza espiritual por pertenecer a un grupo cristiano que yo he dirigido.
43. He sabido lo que Dios quería decirle a algunas personas en situaciones particulares y otros me han dicho que varias personas se han sentido más animadas y movidas a la acción porque yo compartí el mensaje que había recibido.
44. Prefiero hacer algo manual y práctico por Dios u otras personas en vez de envolverme en el planeamiento o en la organización.
45. Me gusta pasar el tiempo aprendiendo cosas nuevas y después buscar la manera de ayudar a otros a que también puedan aprenderlas.
46. Es fácil para mí ser aceptado(a) por los pobres por la sencillez con que vivo.
47. Disfruto poner en práctica información o ideas que aprendo y he ayudado a otros a hacer lo mismo en sus vidas.
48. El escribir es una forma muy buena para mí de rezar y es uno de mis ejercicios espirituales favoritos.
49. Me han dicho que mi habilidad para organizar ha ayudado a otros a completar obras difíciles en el servicio de Dios y del prójimo.
50. Es fácil identificarme con el estilo de vida célibe de muchos santos.

**Por favor use una copia en vez de la hoja de respuestas que está en este libro. Cada grupo de respuestas empieza con un número (en tinta más oscura) que corresponde a la pregunta del mismo número. Lea cada pregunta y determine cuántas veces eso ha pasado en su vida. Entonces indique su respuesta poniendo un círculo alrededor del número apropiado (en tinta más clara) usando la clave siguiente:**

**0 = NUNCA 1 = POCAS VECES 2 = VARIAS VECES 3 = MUCHAS VECES**

51. Me gusta hacer cosas bonitas o útiles, especialmente cuando sé que eso beneficia a otros y da gloria a Dios.
52. He tenido la sensación de que una persona, lugar, o cosa estaba afectada por un espíritu maligno y después esa sensación ha sido confirmada por eventos o evidencias.
53. Algunas personas que me cuentan cosas de sus vidas me han dicho que avanzan personal y espiritualmente a causa de esos momentos que pasamos juntos.
54. He compartido cómo la presencia y el amor de Dios han traído bendiciones a mi vida de una manera que causa aprecio o interés en personas que no son cristianas o en cristianos que no son activos.
55. Estoy seguro de que Dios contesta todas las oraciones y de que siempre proveerá todo lo que necesito para servir a los demás.
56. Doy aunque me cueste sacrificios cuando me confrontan las necesidades urgentes de otra gente, de la Iglesia, o de grupos que trabajan por causas nobles.
57. Otros me han dicho que Dios se ha servido de mí para curarlos de aflicciones físicas o mentales serias, a pesar de que las posibilidades de una curación eran remotas.
58. Otros me han dicho que mi ayuda personal les permitió realizar cosas que nunca lo hubieran podido hacer por sí mismos.
59. Me da alegría abrir mi hogar y dar comida y hospedaje a otros, aún cuando no tengo la casa preparada para recibir visita.
60. Rezar por otros es una de mis prácticas espirituales favoritas; ver cómo Dios contesta mis oraciones en formas tan maravillosas ha fortalecido mucho mi fe.
61. Me gusta descubrir ideas o verdades “nuevas” leyendo y observando situaciones por mí mismo/a.
62. Sé que dando un sentido de dirección y esperanza que un grupo de gente necesita para poder realizar cosas nuevas es una de las formas más efectivas para servir a Dios y al prójimo.

**Por favor use una copia en vez de la hoja de respuestas que está en este libro. Cada grupo de respuestas empieza con un número (en tinta más oscura) que corresponde a la pregunta del mismo número. Lea cada pregunta y determine cuántas veces eso ha pasado en su vida. Entonces indique su respuesta poniendo un círculo alrededor del número apropiado (en tinta más clara) usando la clave siguiente:**

**0 = NUNCA 1 = POCAS VECES 2 = VARIAS VECES 3 = MUCHAS VECES**

63. Personas que padecen sufrimientos o injusticias me han dicho que les he sido una fuente valiosa de ayuda y consuelo práctico.
64. Me molesta cuando no tengo muchas oportunidades de trabajar o de estar con personas de otros idiomas o culturas.
65. Escribir o ejecutar piezas musicales es una experiencia creativa y maravillosa para mí; otros me han dicho que les gusta mucho mi música.
66. Una de las mejores formas en que puedo servir a Dios y a los demás es haciendo lo que sea necesario para que un grupo de católicos pueda reunirse para aprender más de su fe.
67. Cuando comparto verdades de las sagradas escrituras o enseñanzas católicas con otros, lo hago de una manera que invita a dar una respuesta personal e incita a individuos o grupos a dar alabanzas, al arrepentimiento, o a la acción.
68. Tengo la habilidad de ver necesidades en una organización aún cuando otros no las ven y me gusta hacer lo que puedo para mejorar la situación.
69. Otros me han dicho que puedo explicar temas complicados de una manera clara, interesante y fácil de recordar.
70. Siento una atracción al desafío espiritual de vivir con sencillez en medio de una cultura materialista.
71. Otros me dicen que soy muy perceptivo(a), y consultan sus problemas o decisiones conmigo porque mi manera de pensar y de ver las cosas les ayuda.
72. Pienso que el escribir es una forma o manera muy especial de expresar mi fe con creatividad y satisfacción personal.
73. Me gusta y soy muy bueno(a) para coordinar las “partes” de una obra u objetivo.
74. Me gusta ser soltero(a) porque así tengo más libertad para servir a Dios.
75. Otros me han dicho que soy muy eficaz y creativo(a) al tratar con las cosas materiales a mi alrededor.

**Por favor use una copia en vez de la hoja de respuestas que está en este libro. Cada grupo de respuestas empieza con un número (en tinta más oscura) que corresponde a la pregunta del mismo número. Lea cada pregunta y determine cuántas veces eso ha pasado en su vida. Entonces indique su respuesta poniendo un círculo alrededor del número apropiado (en tinta más clara) usando la clave siguiente:**

**0 = NUNCA 1 = POCAS VECES 2 = VARIAS VECES 3 = MUCHAS VECES**

76. Otros están de acuerdo en que he “reconocido” con exactitud la presencia del Espíritu de Dios o un espíritu maligno en una persona, lugar o cosa a pesar de que no hay indicaciones palpables.
77. Una de las formas de expresar mi fe que me da más satisfacción es el escuchar y hablar con aquellos que me piden que les anime, conforte, o aconseje.
78. Me da gusto compartir con los que no son católicos la alegría y la paz que mi fe católica me ha dado.
79. El tomar decisiones importantes en mi vida es un acto de fe para mí porque confío enormemente en que Dios me dará su guía, su amor, y que proveera con lo necesario.
80. Me privo de muchas cosas porque de esa manera puedo dar más a otros.
81. Sé que muchos de los enfermos que cuido o por los cuales rezo van a ser curados de una manera extraordinaria.
82. El asistir de una manera práctica para que otros puedan realizar cosas buenas es una de las mejores formas en que puedo servir a Dios y a los demás.
83. Extranjeros o personas que trato por primera vez me han dicho que tengo una manera especial para hacer que se sientan bienvenidos y a gusto.
84. Parece que Dios usa mis oraciones como un medio por el cual su amor llega a otras personas y reciben una ayuda extraordinaria cuando rezo por ellas.
85. Otros me han dicho que el entendimiento que he adquirido a través de mis estudios, y que comparto con ellos, les ha ayudado a crecer intelectual y espiritualmente en sus vidas.
86. He comunicado mis ideas o mis visiones por un futuro mejor, de tal manera que ha motivado a otros a realizar esa visión.
87. Una de las formas más importantes en que expreso mi fe católica es a través de obras prácticas de caridad y de cuidado por los pobres, por los enfermos, o por los que sufren a causa de injusticia.

## El Inventario Católico de Dones Espirituales

**Por favor use una copia en vez de la hoja de respuestas que está en este libro. Cada grupo de respuestas empieza con un número (en tinta más oscura) que corresponde a la pregunta del mismo número. Lea cada pregunta y determine cuántas veces eso ha pasado en su vida. Entonces indique su respuesta poniendo un círculo alrededor del número apropiado (en tinta más clara) usando la clave siguiente:**

**0 = NUNCA 1 = POCAS VECES 2 = VARIAS VECES 3 = MUCHAS VECES**

88. He aprendido bien otro idioma para así cooperar a que los planes de Dios se realicen de manera efectiva entre personas de otra cultura.
89. Con frecuencia expreso mi fe y mi amor por Dios a través de la música.
90. Me gusta y me han dicho que tengo una habilidad especial para guiar y promover el avance espiritual de un grupo de cristianos.
91. Me identifico con el ministerio y las experiencias de los profetas del Antiguo Testamento o de los santos con dones proféticos, porque me parece que Dios se sirve de mí de igual manera.
92. Otras personas dicen que sé bien lo que se necesita para completar una obra, y que mi buena voluntad para hacerlo , trae muchos beneficios.
93. He explicado aspectos de la fe católica a otros y he visto como éso los ayuda a entender y crecer espiritualmente.
94. Otros han dicho que me he sacrificado mucho materialmente para así imitar más a Jesús e identificarme más con los pobres.
95. He ayudado a otras personas a hacer buenas decisiones que están de acuerdo con los propósitos de Dios, aún en medio de incertidumbres.
96. A otros les gusta lo que escribo y me han dicho que se han sentido de una manera especial o que se han enriquecido al leer las cosas que he escrito.
97. Una manera importante de expresar mi fe es haciendo la planificación y la coordinación necesaria para realizar cosas buenas.
98. Me siento realizado(a) emocional y espiritualmente sin tener la intimidad especial del matrimonio.
99. El usar mis manos creativamente es para mí una forma de oración o contemplación.
100. He podido ayudar a otros porque puedo reconocer la diferencia entre una conducta causada por dificultades emocionales y aquella causada por la influencia de espíritus malignos.

**Por favor use una copia en vez de la hoja de respuestas que está en este libro. Cada grupo de respuestas empieza con un número (en tinta más oscura) que corresponde a la pregunta del mismo número. Lea cada pregunta y determine cuántas veces eso ha pasado en su vida. Entonces indique su respuesta poniendo un círculo alrededor del número apropiado (en tinta más clara) usando la clave siguiente:**

**0 = NUNCA 1 = POCAS VECES 2 = VARIAS VECES 3 = MUCHAS VECES**

101. Otros han dicho que el conversar conmigo los ha ayudado mucho para crecer espiritualmente o para discernir la dirección que Dios tiene para sus vidas.
102. He compartido mi fe con gente sin religión y he visto cómo eso les ha dado deseos de conocer más la fe católica.
103. Cuando mis seres queridos o yo, estamos pasando por una dificultad, me emociono por la oportunidad de confiar en Dios y ver de qué manera tan maravillosa El va a proveer.
104. Tengo tanta confianza en que Dios va a proveer mis necesidades financieras, que doy liberalmente aunque sea un sacrificio.
105. Dios se ha servido de mí para restaurar la fuerza o la salud de alguien que sufría seriamente de una enfermedad física o emocional?.
106. Una de las formas favoritas de vivir mi fe es el de servirme de mis habilidades para ayudar personalmente a otra persona para que ella pueda realizar una obra o carrera a la que Dios la ha llamado.
107. Expreso mi fe católica al dar la bienvenida a invitados o a personas extrañas (que no he conocido antes) a mi casa o mi comunidad de la misma manera que lo haría con Jesús.
108. Ha sido mi experiencia que el rezar es una de las formas que más ayuda a otros y que da más satisfacción personal.
109. El estudio es un ejercicio espiritual muy importante para mí, porque estudiando cualquier materia estoy contemplando un aspecto de la actividad del amor de Dios en el universo.
110. He tenido éxito cuando guío a un grupo de personas in el proceso de realizar la visión de servir a Dios y a la humanidad basada en la fe.
111. Me da mucha satisfacción el servir personalmente a los enfermos, a los que no tienen casi nada, o a los rechazados por la sociedad y dicen que mis esfuerzos les han traído muchos beneficios a esas personas.

**Por favor use una copia en vez de la hoja de respuestas que está en este libro. Cada grupo de respuestas empieza con un número (en tinta más oscura) que corresponde a la pregunta del mismo número. Lea cada pregunta y determine cuántas veces eso ha pasado en su vida. Entonces indique su respuesta poniendo un círculo alrededor del número apropiado (en tinta más clara) usando la clave siguiente:**

**0 = NUNCA 1 = POCAS VECES 2 = VARIAS VECES 3 = MUCHAS VECES**

112. Me gusta reunirme con católicos de otras razas o culturas para celebrar la liturgia y compartir la fe con ellos.
113. Otros han dicho que mi música les ha dado mucho placer o que los ha acercado más a Dios.
114. Regularmente he reunido a un grupo de cristianos para rezar, estudiar, o compartir la fe, ayudando así a los miembros del grupo a crecer espiritualmente.
115. Otros han dicho que los he ayudado en los momentos críticos de su vida por haber compartido con ellos la palabra de Dios, de tal manera que les ha dado ánimo o los ha desafiado a mejorar sus vidas.
116. Tengo muchas habilidades y las uso en lo que se necesita para servir a Dios, a los demás y realizar cosas buenas.
117. Una de las formas favoritas de expresar mi fe católica, es el ayudar a los otros a entender verdades, conocimientos, o habilidades que les ayudarán a crecer espiritualmente o como seres humanos.
118. Me identifico con los santos que abrazaron la pobreza por amor a Cristo.
119. Con frecuencia se me ocurren buenas soluciones basadas en la fe, para resolver problemas complejos.
120. El escribir es una de las mejores formas pasar expresar mis experiencias o mi fe cristiana.

## El Inventario Católico de Dones Espirituales – Hoja de Respuestas

**Instrucciones:** En esta hoja de respuestas, cada entrada tiene un número en tinta fuerte de 1 a 120 que corresponde a la pregunta del mismo número en el inventario; al lado se encuentran en tinta más suave los números 0, 1, 2, y 3. Lea cada pregunta con cuidado y **determine hasta que punto es verdad en su vida hasta el presente**. Para marcar su respuesta, ponga un círculo alrededor del número en tinta suave que corresponde al número de pregunta apropiada. Use la siguiente clave:

0 = NUNCA; 1 = POCAS VECES; 2 = ALGUNAS VECES; 3 = MUCHAS VECES

	N	P	A	M		N	P	A	M		N	P	A	M		N	P	A	M	TOTALES				
1	0	1	2	3	25	0	1	2	3	49	0	1	2	3	73	0	1	2	3	97	0	1	2	3
2	0	1	2	3	26	0	1	2	3	50	0	1	2	3	74	0	1	2	3	98	0	1	2	3
3	0	1	2	3	27	0	1	2	3	51	0	1	2	3	75	0	1	2	3	99	0	1	2	3
4	0	1	2	3	28	0	1	2	3	52	0	1	2	3	76	0	1	2	3	100	0	1	2	3
5	0	1	2	3	29	0	1	2	3	53	0	1	2	3	77	0	1	2	3	101	0	1	2	3
6	0	1	2	3	30	0	1	2	3	54	0	1	2	3	78	0	1	2	3	102	0	1	2	3
7	0	1	2	3	31	0	1	2	3	55	0	1	2	3	79	0	1	2	3	103	0	1	2	3
8	0	1	2	3	32	0	1	2	3	56	0	1	2	3	80	0	1	2	3	104	0	1	2	3
9	0	1	2	3	33	0	1	2	3	57	0	1	2	3	81	0	1	2	3	105	0	1	2	3
10	0	1	2	3	34	0	1	2	3	58	0	1	2	3	82	0	1	2	3	106	0	1	2	3
11	0	1	2	3	35	0	1	2	3	59	0	1	2	3	83	0	1	2	3	107	0	1	2	3
12	0	1	2	3	36	0	1	2	3	60	0	1	2	3	84	0	1	2	3	108	0	1	2	3
13	0	1	2	3	37	0	1	2	3	61	0	1	2	3	85	0	1	2	3	109	0	1	2	3
14	0	1	2	3	38	0	1	2	3	62	0	1	2	3	86	0	1	2	3	110	0	1	2	3
15	0	1	2	3	39	0	1	2	3	63	0	1	2	3	87	0	1	2	3	111	0	1	2	3
16	0	1	2	3	40	0	1	2	3	64	0	1	2	3	88	0	1	2	3	112	0	1	2	3
17	0	1	2	3	41	0	1	2	3	65	0	1	2	3	89	0	1	2	3	113	0	1	2	3
18	0	1	2	3	42	0	1	2	3	66	0	1	2	3	90	0	1	2	3	114	0	1	2	3
19	0	1	2	3	43	0	1	2	3	67	0	1	2	3	91	0	1	2	3	115	0	1	2	3
20	0	1	2	3	44	0	1	2	3	68	0	1	2	3	92	0	1	2	3	116	0	1	2	3
21	0	1	2	3	45	0	1	2	3	69	0	1	2	3	93	0	1	2	3	117	0	1	2	3
22	0	1	2	3	46	0	1	2	3	70	0	1	2	3	94	0	1	2	3	118	0	1	2	3
23	0	1	2	3	47	0	1	2	3	71	0	1	2	3	95	0	1	2	3	119	0	1	2	3
24	0	1	2	3	48	0	1	2	3	72	0	1	2	3	96	0	1	2	3	120	0	1	2	3

*“El Espíritu Santo es ‘el principio de toda acción vital y verdaderamente saludable en todas las partes de cuerpo.’ El actúa ...por las múltiples gracias especiales [llamadas ‘carismas’] mediante las cuales los fieles quedan ‘preparados y dispuestos a asumir diversas tareas o ministerios que contribuyen a renovar y construir más y más la Iglesia.’”*

CIC, 798

### **Ya he tomado el inventario. ¿Qué hago ahora?**

¡Bueno, ahora empieza lo mejor! Escoja uno de los dones que encuentre más interesante y empiece a experimentar. El participar en el Programa de Discernimiento de Dones Espirituales incluye el dedicar un par de horas cada semana para “experimentar” con el carisma de su preferencia. Por ejemplo, una persona que desea “experimentar” con el carisma de hospitalidad puede hacer planes para invitar a más personas a venir a su casa, ofrecerse de voluntario en actividades de hospitalidad en la parroquia, leer un libro que trate de ese tema, o pasar un rato rezando y pensando en las experiencias de hospitalidad que ha tenido en el pasado. Sin embargo, de todas esas posibilidades, la que da mejor resultado es el “ponerlo en práctica”, especialmente cuando la acción está suplementada por oraciones, lecturas y el compartir esas experiencias con otras personas.

Hay algunos carismas como el discernimiento de espíritus, el celibato, la fe y la profecía que no se prestan a un horario estricto cada semana. Imagínese a una persona tratando de practicar el celibato dos horas a la semana o de hacer una cita para el viernes de 7 a 9 de la noche para profetizar. Es mejor explorar estos tipos de carismas leyendo buenos libros, rezando, meditando de qué manera Dios se ha servido de usted en el pasado, y observando cómo El se sirve de usted en el presente.

Hay tres “señales” básicas asociadas con carismas que deben estar presentes de una manera consistente por mucho tiempo:

1. *La efectividad.* Los carismas dan el resultado que deben producir. Si una persona tiene el carisma de enseñar, entonces otros aprenden; si tiene el carisma de curación, otros son curados; cuando alguien tiene el carisma de dirigir, otros le siguen y aceptan su visión.

2. *La experiencia personal.* ¡Dios no nos da carismas como penitencia! Cuando una persona está ejerciendo un don espiritual se siente llena de energía, de satisfacción, y de alegría, como si esa fuese la manera natural de ser. Esto no significa que cada vez que ejerce un don espiritual se va a sentir de esa manera, pero a través del tiempo si se nota la presencia de esos efectos. (Sugerencia: hay personas que tienen experiencias negativas cuando empiezan a ejercer los carismas—por eso es muy importante observar si sus experiencias son positivas o negativas después que pase un amplio período de tiempo).

3. *La respuesta o afirmación de otros.* Estas vienen de manera directa o indirecta. Lo mejor es cuando otras personas le dan a saber inmediatamente y de una manera directa cómo se sienten después de haber recibido la acción de su carisma (“He aprendido tanto en tu clase”, “Cada vez que hablo contigo me siento mucho mejor sobre mi situación”). Muchas respuestas positivas al pasar del tiempo dan una afirmación verdadera.

La afirmación también puede venir de manera indirecta, como podemos notar por lo que la gente nos pide cuando conversamos. Si otras personas que le conocen bien le empiezan a compartir en confianza sus sentimientos y dificultades con usted, es posible que usted tenga el

carisma de animar. Si su casa parece que siempre está llena de gente que viene en cualquier momento, es posible que tenga usted el don de la hospitalidad. Los demás se dan cuenta con frecuencia de nuestros dones y nos piden que los pongamos en práctica, aún cuando nosotros no nos damos cuenta de que tenemos esos dones.

Las tres “señales” de efectividad, experiencias personales y afirmación de otros deben estar presentes por amplios períodos de tiempo. Si una de esas “señales” no está presente, ésta es una buena indicación de que debemos continuar el proceso de discernimiento.

**Si soy dirigente de actividades cristianas o si por mi profesión debo dar mis servicios profesionales a otros, ¿Cómo puedo discernir la diferencia entre lo que hago en mi trabajo, mis experiencias personales, y mis carismas?**

El Inventario Católico de Dones Espirituales fue diseñado teniendo en mente al laico Católico común. Por eso es más difícil en el caso de personas que tienen profesiones de servicio para otros, o experiencias como dirigentes cristianos, el discernir la diferencia entre las habilidades del trabajo, las experiencias personales, y los carismas.

Por ejemplo, el modelo moderno para los ministerios cristianos está basado en los carismas pastorales, especialmente el de animar a los demás. Note el contraste con el modelo católico tradicional que ha sido fundamental por muchos siglos, en que el sacerdote practica su ministerio de una manera personal y privada, como en los casos de la confesión o la dirección espiritual. Este modelo tradicional es reforzado con el entrenamiento que reciben los sacerdotes y la expectación de los fieles a quienes sirven. Por esa razón puede ser difícil para algunos ministros que siguen el modelo tradicional el reconocer que no tienen el carisma de animar y que no son muy efectivos en esa área. Sin embargo, cuando podemos comparar los resultados de la labor de una persona que actúa con el carisma de animar a otros y de otra persona que actúa con conocimientos aprendidos, entonces notamos (y a veces con dolor) la diferencia tan dramática en los niveles de eficacia.

Es posible que una persona haya hecho muchas cosas – pero, ¿Cuál ha sido su nivel de eficacia? El discernimiento para aquellos cuyo trabajo envuelve algún ministerio en la comunidad requiere la madurez y libertad personal para mirar con honestidad su nivel de eficacia durante largos períodos de tiempo. En estos casos, el discernir puede ser un proceso más largo y difícil, porque requiere que se separen las expectativas y experiencias del verdadero nivel de eficacia.

Los que tienen el ministerio de pastores no deben perder la esperanza si discernen que no tienen el carisma de pastoreo, ni tampoco los directores de educación religiosa tienen que empezar a buscar otro trabajo si descubren que no tienen el carisma de enseñar. La mayoría de los trabajos pastorales pueden ser adaptados para que los que ocupan esas posiciones puedan ejercer los carismas que poseen. Lo más importante es comprender que es muy probable que los carismas que se necesitan en la comunidad se les han dado a otros miembros de esa

*“La comunión de los carismas. En la comunión de la Iglesia, el Espíritu Santo ‘reparte gracias especiales entre los fieles’ para la edificación de la Iglesia. Pues bien, ‘a cada cual se le otorga la manifestación del Espíritu para provecho común.’”*

CIC, 951

## El Inventario Católico de Dones Espirituales

misma comunidad; así pues, lo que se necesita es discernir quién los  
tiene e invitar a esas personas a ejercerlos. Dios da a los miembros de  
cada comunidad todos los dones necesarios para poder hacer lo que El  
nos pide.

# La Guía Práctica

## Católica de Carismas

*“La gracia comprende también los dones que el Espíritu Santo nos concede para asociarnos a su obra, para hacernos capaces de colaborar en la salvación de los otros y en el crecimiento del cuerpo de Cristo, que es la Iglesia... Son además las gracias especiales, llamadas también ‘carismas’, según el término griego empleado por San Pablo, y que significa favor, don gratuito, beneficio.”*

CIC, 2003

## Administración

**El carisma de Administración capacita al cristiano para ser un canal eficaz de la sabiduría divina al proveer la planificación y coordinación necesarias para realizar cosas buenas.**

*“Si tu carisma es... administración, entonces dedícate a la administración.”*

Romanos, 12:7

Algunas veces los cristianos creen que la administración es una labor árida y aburrida y ven a los administradores como burócratas impersonales más interesados en revolver papeles que en servir a la gente. La verdad es que la historia nos ha demostrado que entre los más eficaces en ayudar a los demás, muchos han sido administradores. A pesar de que San Vicente de Paúl y Florence Nightingale son famosos por sus obras de misericordia, ninguno de los dos pasó la mayoría del tiempo sirviendo directamente a los demás. Entonces, ¿Qué los hizo tan eficaces? Los dos tenían carismas de administración fenomenales. Ellos eran genios para la organización; eran personas que podían resolver situaciones de caos, letargia, y desinterés de una manera fantástica – ellos desarrollaron e implementaron programas eficaces para socorrer las necesidades de un número inmenso de pobres y enfermos.

El carisma de administración se confunde algunas veces con los carismas de dirección o de servicio. Los dirigentes tienen una visión de cómo pueden ser las cosas y cómo hacer que otros quieran participar mientras que los administradores hacen y ejecutan los planes con todo detalle para hacer que esa visión se convierta en realidad. Los dirigentes generalmente descubren problemas – ellos pueden ver al mundo de una manera que les permite reconocer necesidades y visualizan formas nuevas para satisfacerlas. Los administradores se especializan en resolver problemas, en satisfacer necesidades que ya se conocen. Los dirigentes nos invitan a seguir el plan de Dios y a qué meta dirigirse; los administradores nos llevan hacia la meta.

Los cristianos con el carisma de servicio están muy atentos a las necesidades que hay que satisfacer y a los puntos débiles de una organización, pero tienen una motivación muy fuerte para resolver la situación por sí mismos. En contraste, a los que tienen el carisma de administración les es muy fácil delegar partes del trabajo a otros y de coordinar lo que hacen varias personas para alcanzar un objetivo.

Una amiga mía con el carisma de administración bien desarrollado se describe a sí misma de esta manera: “Me imagino que soy como una navaja de la armada suiza en el bolsillo de Dios. Casi siempre se puede completar cualquier trabajo cuando hay una de éstas a nuestro alcance.” (Esas navajas a veces tienen más de 20 herramientas diferentes para permitir hacer cualquier tipo de trabajo.) Todos los cristianos les debemos mucho a aquellos de entre nosotros, que son como “navajas de la armada suiza en el bolsillo de Dios.” Dios ha hecho el mundo de tal manera que la mayor parte de su amor nos llega a través de medios humanos. Una gran cantidad de la bondad, el amor, la verdad, y la

*“Me imagino que soy como una navaja de la armada suiza en el bolsillo de Dios. Casi siempre se puede hacer cualquier trabajo cuando hay una de esas a nuestro alcance.”*

Sherry Curp.

providencia de Dios nos viene a través de estructuras y organizaciones que los dotados administradores entre nosotros han construido y mantenido.

## Animar

**El carisma de Animar capacita al cristiano a ser un canal efectivo del amor de Dios promoviendo el crecimiento de otros a través de su presencia y palabras de consuelo, exhortación, animación, y consejo.**

El carisma de animar es el don clásico de aconsejar o dar dirección espiritual. Los cristianos que tienen este carisma tienen una habilidad excepcional para promover el crecimiento personal y espiritual en otras personas. Los que dan ánimo tienen más interés en las necesidades especiales de individuos en vez de las necesidades de grupos. Con el simple hecho de escuchar y hablar con otros, ellos actúan como agentes catalíticos para promover curaciones y crecimiento extraordinario en otros. Los que dan ánimo se sienten más vibrantes y más cerca de Dios cuando otra persona les permite entrar a su mundo privado. Sin embargo, el criterio que se usa para discernir si una persona tiene este carisma es ver que pasa en la vida de las personas que tienen contacto con el que da ánimo. Si otros le dan confirmación firme y continua de que como resultado de estar en su compañía ellos se sienten más libres, mejores de salud, o avanzando personal o espiritualmente, lo más probable es que usted tenga este carisma. No se requiere entrenamiento formal en consejería para ejercer este don con efectividad, pero un entrenamiento formal puede ayudar más. ¡Uno de los “animantes” más efectivos que yo conozco es un sacerdote que prefiere los estudios profundos de la filosofía de Santo Tomás de Aquino en vez de la psicología!

La mayoría de las personas que toman el Inventario Católico de Dones Espirituales reciben marcas más altas en el carisma de animar que en los otros dones. Basada en mi experiencia, encuentro que el carisma de animar es el más difícil de discernir para muchos católicos. ¿Por qué? Parece que hay varias razones:

Una razón es que la mayoría de las personas que se sienten atraídas a participar en oportunidades de desarrollo personal como el Programa de Dones tienen personalidades con habilidades verbales y son muy sensibles a cómo se sienten los demás (usando la terminología de Myers-Briggs, ellos “sienten con intuición”). Además, de 70 a 80% de los que atienden charlas de dones espirituales ya han tenido algún entrenamiento en cómo escuchar activamente o de consejería pastoral. Esto debe esperarse, pues el ejercer un ministerio de persona a persona (como en la confesión o dirección espiritual) ha sido el modelo tradicional católico por siglos. Para añadir a esta situación, la mayoría de las personas que atienden este tipo de programa son mujeres. La manera

*“Instruir,  
aconsejar,  
consolar,  
confortar son  
obras espirituales  
de misericordia.”*

CIC, 2447

*“Todo buen  
manejo creativo  
del universo  
material es santo y  
bueno y todo  
abuso del universo  
material es una  
crucifixión del  
cuerpo de Cristo.”*

Dorothy L. Sayers  
(1893-1957)<sup>1</sup>

clásica femenina de comunicación se acerca más al estilo de los que dan ánimo que la manera típica masculina de tratar a los demás.

Es muy difícil discernir la presencia o ausencia de un carisma cuando hay tendencias naturales fuertes y muchos tipos de experiencias. Nuestras expectativas personales y las de otros también pueden causar dificultades a cristianos de buena voluntad a reconocer que no tienen este carisma. Pero cuando vemos la actividad del carisma de animar traído a la madurez, se hace evidente (y a veces con dolor) la diferencia entre la efectividad del que actúa con el poder del carisma y el que sólo actúa con la habilidad adquirida de escuchar con atención. Es posible que sin querer podamos herir los sentimientos de otros o cometer errores si no tomamos el tiempo para discernir la manera en que Dios trabaja habitualmente a través de nosotros.

Pero la lucha para discernir si tenemos el carisma de animar vale la pena. Aún si el proceso de discernimiento resultara en el conocimiento de que no tenemos un carisma, ¡eso no es fracaso; al contrario, es un éxito! Eso nos hace libres para concentrar nuestras energías en aquellas áreas en que Dios nos ha dado dones especiales y a las que somos llamados. Afortunadamente, hay muchos otros carismas con los cuales podemos ayudar a otros a crecer; el carisma de animar es sólo uno entre muchos.

## Artesanía

**El carisma de Artesanía** capacita al cristiano a ser un canal efectivo de la bondad de Dios para otros a través de un trabajo creativo o artístico que añade orden o belleza al mundo material.

Cuando la Segunda Persona de la Santísima Trinidad se encarnó y se hizo el hombre Jesús de Nazaret, la relación entre cielo y tierra, espíritu y materia, creación y Creador, cambió para siempre. Dios creó la materia y nos ha salvado serviéndose de la materia – por eso la materia (todas las cosas físicas de la creación) tiene un valor sagrado. Cómo vemos y tratamos al mundo material, es importante al ser discípulos de Jesús.

Hay una relación muy fuerte entre la santidad y la creatividad. Los santos no sólo hacen las tareas que el resto de nosotros evita; los santos son mucho más creativos. Ellos hacen cosas que al resto de nosotros ni se nos ocurre. El carisma de artesanía es el don de una creatividad dada por el Espíritu Santo para transformar el mundo material. Esta definición incluye tanto las artes de la vida diaria (cocinar, coser, construir, etc.) como las artes recreativas (pintar, esculpir, etc.). Algunas veces es difícil para nosotros ver algo tan “ordinario” como cocinar o cuidar el jardín como dones espirituales, en parte porque todos conocemos a personas que son muy “hábiles” pero que no tienen ningún interés en servir a Dios.

Los carismas, sin embargo, siempre están asociados de una manera profunda con nuestra fe y son una expresión de nuestra relación con Dios. Hágase las siguientes preguntas para ver la diferencia que hay entre habilidades manuales o artísticas y el carisma de artesanía: ¿He notado algún crecimiento o más profundidad en mis habilidades creativas a medida que mi relación con Dios va creciendo? Cuando deseo expresar más mi amor y mi fe en Dios, ¿Me sirvo de la artesanía como un medio natural y obvio? Cuando uso mi creatividad trabajando con mis manos, ¿Siento una experiencia como de oración o contemplación? Si la respuesta a estas preguntas es afirmativa, es probable que el carisma de artesanía está presente.

Aún en el caso de que alguien no tenga el carisma de artesanía, cuando esa persona se sirve de su creatividad natural está colaborando con el Creador divino, quien se deleita en la belleza y en la creación por el valor que tienen en sí mismos. También somos canales de los cuales Dios puede servirse para hacer llegar su belleza y dones materiales a otros. Sin la creatividad continua de artesanos, la inmensa estructura total de la sociedad humana, la cual es un canal del cual Dios se sirve para proveernos, se derrumbaría.

## Asistencia

**El carisma de Asistencia** capacita al cristiano a ser un canal de la bondad de Dios, sirviéndose de sus talentos y carismas para ayudar a otras personas a servir a Dios y a otros eficazmente.

Los cristianos con el carisma de asistencia han sido dotados por un poder sobrenatural para ser facilitadores cuya mayor causa de satisfacción es el ayudar a otros a servir bien a los demás y a glorificar a Dios. Los "asistentes" se sirven de sus talentos y carismas de una manera eficaz para ayudar a otros a tener éxito en la tarea o en el trabajo al cual Dios los ha llamado. Los que tienen este don prefieren trabajar calladamente, pero no es porque se sientan inadecuados. Esas cosas que la mayoría de nosotros descarta como "menos importantes" es el campo de acción de los asistentes, donde ejercen una autoridad personal y creatividad superior.

Cuando un cristiano actúa con este carisma, existe una calma, una autoridad que no se impone, y un sentido de dirección que es difícil de resistir. Otros a su alrededor reconocen y responden a esa autoridad instintivamente. En términos generales, hay una seguridad y claridad interior que caracteriza a las personas que ejercen cualquier carisma bien desarrollado que los hace líderes o dirigentes naturales en el área de su don específico. Esto sucede también aún con los carismas de asistencia y de servicio que a veces tenemos la tentación de verlos como "cosas tan ordinarias o sin importancia" que no nos parece que deben contarse entre los dones del Espíritu Santo. Los asistentes ofrecen

*"Para dibujar a Cristo, uno tiene que vivir como Cristo."*

Beato Juan de Fiesole  
(Fra Angelico) (1386-455)

*"Dios ha querido que en la Iglesia haya personas... que dan asistencia."*

Corintios, 12:28

## Celibato

*“La abstinencia, la castidad o virginidad, la limosna, la pobreza, la sabiduría, el entendimiento, la asistencia, y la administración.”*

Carismas listados por San Cirilo de Jerusalén en sus *Sermones Catequéticos* (c. 350)

*“La virtud de la castidad tiene tres formas: la primera es la de esposos, la segunda la de viudos, y la tercera la de vírgenes. No exaltamos a ninguna de esas formas por encima de los otras.”*

San Ambrosio (339-397)

asistencia con una confianza (sin agresividad) que gana nuestra atención – y de tal modo que ¡es mejor aceptar su oferta y hacer lo que dicen!

El carisma de asistencia es muy personal. El que asiste se compromete principalmente a la persona a quien ayuda y no a la tarea particular que va a hacer. En contraste, el carisma de servicio (que a veces se parece al de asistencia) se enfoca en las necesidades de una organización o en tareas que hay que hacer. La manera más rápida de “marchitar” el carisma de asistencia es insistir que esa persona ponga más atención a la tarea misma que a la manera personal con que ayuda a la otra persona. Los que tienen este carisma pueden perder su ímpetu rápidamente si no pueden ver cómo lo que están haciendo va a beneficiar a la persona que quieren ayudar. Ellos sienten una atracción especial hacia los que tienen el carisma o responsabilidad de dirigentes.

La diferencia que un asistente “autorizado” puede traer a la vida y al trabajo de un dirigente no se puede exagerar. Las personas con el don de asistencia con frecuencia trabajan de manera eficaz como miembros de un grupo con otros asistentes. Ellos también se encuentran ocupados en todo tipo de trabajo pastoral, en profesiones de asistencia, y aún como dirigentes en organizaciones dedicadas a ayudar o socorrer a los más necesitados. El carisma de asistencia es también un recurso maravilloso para la labor tan importante que tienen los padres de familia.

## Celibato

**El carisma del Celibato capacita al cristiano a estar más satisfecho y ser más fructífero espiritualmente quedándose soltero y célibe por amor a Cristo.**

La Iglesia Católica enseña que hay una diferencia entre el celibato y la castidad. A todo cristiano se le requiere ser casto dentro de su estado de vida. Esto incluye la fidelidad sexual a los casados y la abstinencia sexual a los solteros hasta que se casen. La gracia y fortaleza necesarias para vivir con castidad están disponibles a todos los que se las piden a Dios.

El celibato se refiere al estado de aquellos que nunca se casan; es una disciplina que escojen libremente aquellos que responden a la llamada a la vida religiosa o al sacerdocio en la Iglesia de Occidente. No todos los religiosos o sacerdotes que viven la disciplina del celibato tienen el carisma del celibato. Pero aún así, los que no tiene el carisma del celibato pueden vivir la disciplina del celibato en su vocación cristiana porque Dios provee la gracia necesaria. Algunos laicos cristianos tienen el carisma del celibato y viven con mucha alegría a pesar de que nunca toman el voto del celibato.

El carisma del celibato nunca existe por sí solo. A los cristianos que tienen este don se les ha dado "libertad" para hacer otras cosas. El hecho de que la vida de un célibe no está moldeada por las demandas de la vida de familia significa que hay más necesidad y libertad para moldearla de acuerdo con su carisma y llamada o vocación. El discernimiento de la llamada de Dios y la dirección de su vida es de suma importancia para la persona que tiene el don del celibato.

## Conocimiento

**E**l carisma de Conocimiento capacita a un cristiano a ser un canal de la verdad de Dios a través del estudio diligente y la actividad intelectual que nos permite entender mejor a Dios, a nosotros mismos, y al universo.

En una sociedad donde el nivel de educación es alto y muchos miembros pueden llegar a tener algo de educación universitaria puede ser difícil discernir un carisma como el de conocimiento. Sin embargo, hay muchas personas que se consideran educadas pero después que se gradúan tienen poco interés en el mundo de las ideas o en llevar una vida intelectual. Esto no pasa con los cristianos que tienen el don de conocimiento. Ellos no solamente se dejan llevar por la atracción natural de aprender más; su fe cristiana crece y se expresa a través de sus deseos inspirados por entender más. Para los que tienen el carisma de conocimiento, las ideas no son abstracciones sin propósito, por el contrario, las ven como realidades llenas de vida y entusiasmo, que es algo muy necesario para el discipulado cristiano y la misión de la Iglesia. Estos cristianos están muy de acuerdo con que "toda verdad es verdad de Dios."

A los que tienen el carisma de conocimiento generalmente les gusta aprender por medio de libros. Es probable que el lema, "¡Tantos libros, tan poco tiempo! Fue creado especialmente para los que aman la lectura. Sin embargo, ellos también pueden deducir principios e ideas de sus relaciones con otros y de toda clase de experiencias. Los cristianos con este don siempre están conscientes de la situación entera, de los conceptos o verdades en que se basan acciones o situaciones particulares. Si usted desea ampliar sus horizontes, ¡simplemente haga amistad con alguien que tiene este carisma!

La verdad y la sabiduría que adquieren los cristianos con el carisma de conocimiento no son propiedad privada. Todos los carismas son medios por los cuales la divina providencia puede llegar al mundo entero y por eso es que los frutos de los carismas ciertamente son propiedad del prójimo. Es muy importante que aquellos que sienten la invitación del Espíritu Santo a una vida mental activa encuentren alguna forma de compartir sus conocimientos con la Iglesia y con el resto del mundo. La Iglesia entera le debe mucho a cristianos famosos como Santo Tomás de Aquino, cuya creatividad intelectual renovó el pensamiento católico

*"Siento que puedo garantizar personalmente que Santo Tomás amaba a Dios, porque aunque trate de impedirlo con todas mis fuerzas, me es imposible dejar de amar a Santo Tomás."*

Flannery O'Connor  
(1925-1964)<sup>2</sup>

de tal forma, que aún se sienten sus beneficios después de 750 años de su muerte. Los cristianos con este don generalmente tienen otros carismas como el de enseñanza, escrituras, profecía, animar, o dirección, que permiten al “conocedor” compartir eficazmente los conocimientos que Dios les permite adquirir.

Algunos cristianos han tenido la experiencia de recibir “palabras de conocimiento,” que son ideas o conocimientos intuitivos que les vienen de repente cuando el Espíritu Santo les revela lo que El está haciendo (como una curación) en la vida de una persona o comunidad. “Palabras de conocimiento” son una forma en que el Espíritu Santo nos revela algunas verdades, pero es diferente al carisma de conocimiento, que requiere trabajo intelectual continuo. En este inventario, he agrupado “palabras de conocimiento” y “palabras de sabiduría” bajo el carisma de profecía.

## Curación

- › **El carisma de Curación** capacita al cristiano a ser un canal del amor de Dios a través del cual Dios cura enfermedades y restaura la salud en casos imposibles o casi imposibles.

Es importante distinguir entre el ministerio cristiano de curación y el carisma de curación. Hay muchos carismas que se pueden ejercer para facilitar el proceso de curación. Por ejemplo, el carisma de animar puede empezar una recuperación cuando se aconseja a otro, o el carisma de hospitalidad puede empezar la curación de una persona que ha sido rechazada o abusada. El ministerio de curación abarca mucho, es practicado por un gran número de cristianos, y puede incluir el trabajo de confesores, directores espirituales, padres de familia, los que trabajan por acrecentar la paz, los que tienen trabajos relacionados con restaurar la salud, y todos los que hacen actividades que requieren compasión y cuidado de los demás. Hay muchas personas que no tienen el carisma de curación pero son muy efectivas en el ministerio de curación porque usan otros carismas en su trabajo. Por ejemplo, una enfermera que posiblemente tiene el carisma de misericordia es muy efectiva en el hospicio donde trabaja, porque sus pacientes reciben consuelo y sienten el amor de Dios y la esperanza en El, a pesar de que no reciben una curación física.

Por otra parte, el carisma de curación no es muy común y tiene una definición diferente al acto de cuidar a los enfermos. Dios se sirve de los que tienen el carisma de curación para causar curaciones extraordinarias y rápidas en situaciones en que es imposible o muy difícil esperar una curación y mucho menos con tanta rapidez. Algunas personas con este carisma curan principalmente por medio de la oración, otros a través de varias formas de tratamiento y cuidado (con frecuencia

*“Curen a los enfermos que haya ahí, y díganles: ‘El reino de Dios está cerca de ustedes.’”*

Jesús a sus discípulos, en el Evangelio según San Lucas, 10:9

profesional) que puede hacerse en combinación con la oración. Como todos los carismas, el carisma de curación debe ser puesto en práctica dentro del contexto del discipulado cristiano, en sumisión a Jesucristo y a su Iglesia.

## Dirección

**El carisma de Dirección** capacita al cristiano a participar en los planes de Dios, compartiendo con otros una visión apremiante de un futuro mejor y dirigiendo todos los esfuerzos de un grupo para trabajar juntos hasta que esa visión se haga realidad.

Las personas con el don de dirección son agentes catalíticos de Dios. Parece extraño pero es cierto que un grupo de personas capaces e inteligentes que quieren resolver un problema serio, puede estar dándole vueltas al asunto sin llegar a ninguna solución. Sin embargo, si alguien con el carisma de dirección está presente y dice “nosotros podemos resolver esto – y aquí está la manera,” una transformación asombrosa le sobreviene al grupo. Si hay actitudes de pesimismo entonces son reemplazadas con energía y esperanza, y de repente la gente empieza a actuar con decisión. Esa habilidad de comunicar a otros una visión compulsoria de un futuro mejor, de tal manera que todos se sienten motivados a trabajar con el dirigente para realizar esa visión, es la esencia del carisma de dirección.

Los dirigentes son usualmente descubridores de problemas – ellos pueden ver a su alrededor de una manera diferente, se dan cuenta de lo que se necesita, y pueden visualizar nuevas soluciones. Los dirigentes desarrollan y comparten una visión de cómo pueden ser las cosas de tal forma que anima a los demás a querer tomar parte. Los dirigentes no tienen necesidad de cubrir cada detalle, pero sí ponen atención a que el trabajo de todos siga el curso escogido.

Como cualquier otro talento, la habilidad natural de dirección que tienen los líderes se puede usar tanto para hacer el bien como el mal. Adolfo Hitler comunicó una visión que la gente de Alemania encontró compulsoria, pero su dirección dejó a Alemania en ruinas y tinieblas. Los carismas que da el Espíritu Santo no pueden ser abusados de esa manera. Ellos han sido creados con un solo propósito: ser canales de los planes y providencia de Dios. A pesar de que la expresión de un carisma pueda ser alterada gravemente por el pecado o las necesidades personales, no es posible que se convierta en un instrumento para causar el mal. Si alguien trata de usar un carisma para el mal, el carisma en esa persona simplemente se marchita y muere.

Mientras más nos acercamos a Dios, más eficaces seremos como medios para realizar sus fines y El podrá dar más a los demás a través de nosotros. A pesar de que un laico católico ejerce su carisma de

*“El Espíritu Santo da a algunos un carisma especial de curación para manifestar la fuerza de la gracia del Resucitado.”*  
CIC, 1508

*“Sólamente el amor es creativo.”*

San Maximiliano Kolbe  
(1894-1941)<sup>3</sup>

dirección en un ambiente secular, siempre lo hace como discípulo de Jesucristo. Los dirigentes cristianos invitan a otros a realizar visiones que honran a Dios, promueven lo que es verdaderamente humano, y respetan lo bueno que hay en la creación.

El carisma de dirección no se debe confundir con el carisma de administración. Los administradores se especializan en resolver problemas, en satisfacer eficazmente las necesidades que ya han sido reconocidas; ellos pueden crear y ejecutar planes lógicos que se necesitan para realizar una visión. Los dirigentes nos llaman a metas divinas y nos orientan para alcanzarlas; los administradores nos llevan paso a paso. (Vea Administración.)

## Discernimiento de Espíritus

**El carisma de Discernimiento de Espíritus** capacita al cristiano a ser un canal efectivo de la sabiduría de Dios al percibir con exactitud una presencia divina o maligna en ciertas personas, lugares o cosas.

Desde sus principios, la espiritualidad católica ha tenido una tradición bien desarrollada en lo referente al discernimiento de espíritus. Es importante diferenciar entre el carisma de discernimiento de espíritus, el carisma de sabiduría, y la tarea de discernimiento que todo cristiano debe realizar. Todo cristiano debe poner en práctica la tarea de discernimiento, que es el hacer las mejores decisiones posibles basado en su conocimiento de la revelación divina y de la voluntad de Dios escrita en su personalidad, dones y carismas; en la consideración de consejos de amigos queridos y sabios; y, en la naturaleza y necesidades de los tiempos en que viven. A algunos cristianos se les ha dado el carisma de sabiduría, esa habilidad especial de tener un entendimiento extraordinario de cómo aplicar verdades o conocimientos en situaciones específicas, dando como resultado buenas decisiones que benefician a otros y reflejan la voluntad de Dios. (Vea Sabiduría).

*“Es imposible enumerar los carismas que la Iglesia universal ha recibido de Dios.”*

San Cirilo de Jerusalén  
(310-386)  
Sermones Catequéticos

Parece ser que el carisma de discernimiento de espíritus no es muy común. El discernimiento de espíritus es la habilidad de “obtener” (o discernir) inmediata e intuitivamente el origen espiritual de algunos tipos de conducta o de ideas, o de la naturaleza de una presencia espiritual en personas, lugares, o cosas. El proceso ordinario de discernir usualmente envuelve rezar mucho, agregar y estudiar muchos acontecimientos, y consultar con otros. Un cristiano con el carisma de discernimiento de espíritus “sabe que sabe” casi inmediatamente y es posible que no pueda explicar cómo obtuvo ese conocimiento. Personas con este carisma pueden reconocer una presencia divina o maligna inmediatamente al encontrar a una persona o lugar con esa presencia.

El carisma de discernimiento de espíritus puede desarrollarse rápidamente, pero el proceso para discernir si este carisma está presente debe conducirse a través de un período largo de tiempo y

requiere sabia supervisión pastoral. Esto debe hacerse para proteger tanto al que puede distinguir espíritus, como a la Iglesia. Algunas personas confunden el carisma de discernimiento de espíritus con la intuición humana, la habilidad de leer mensajes que el cuerpo da sin usar palabras, o con la actividad de carismas como sabiduría o animar. Es posible que cristianos que tienen este carisma, pero que están empezando a madurar en su fe, se sientan abrumados por los conocimientos que reciben y se sientan emocional y espiritualmente desorientados por su sensibilidad al mundo espiritual. Es posible que no sepan cómo poner sus percepciones a prueba o cómo usar debidamente esos conocimientos – cuyo objetivo no es sólo traer beneficios personales sino también al resto de la Iglesia. Y aún en el caso de cristianos con experiencia, ellos deben permanecer abiertos a la posibilidad de que de vez en cuando, pueden cometer errores al discernir espíritus. Reconocer este carisma tan pronto como sea posible y ponerlo bajo tutela pastoral son elementos importantísimos para desarrollarlo completamente y ejercerlo con madurez.

## Donación

**El carisma de Donación capacita al cristiano a ser un canal alegre de la Divina Providencia para dar con una generosidad excepcional a los más necesitados.**

El dar siempre se ha reconocido como uno de los actos fundamentales del discipulado cristiano. Tradicionalmente, esas expresiones concretas de nuestra fe se conocen como “obras de misericordia.” Las obras corporales de misericordia incluyen dar de comer al hambriento, dar techo a quien no lo tiene, vestir al desnudo, visitar a enfermos y encarcelados, y enterrar a los muertos. La acción de dar es uno de los principales testimonios de la caridad fraterna; es también una práctica de justicia que agrada a Dios (CIC, 2447). La donación es parte normal de la vida cristiana. El dar limosna es un término católico tradicional que significa lo mismo “donación”.

Pero hay algunos entre nosotros que tienen un carisma especial en esta área. San Pablo observó que Dios “ama al que da con alegría” (II Corintios 9:7) y los cristianos con el carisma de **donación** ciertamente igualan esa descripción. Para ellos, la generosidad no es sólo una obligación o responsabilidad; más bien, ésta es su idea, ¡hacer algo que da mucho gusto! Ellos no se parecen a muchos de nosotros; ellos no se preguntan con ansiedad, “¿Con cuánto me puedo quedar?” sino que se preguntan con anticipación, “¿Cuánto puedo dar?” He sabido de donantes con experiencia que ¡dan 90% de su salario y aún más, dan un diezmo del 10% que les queda!

Los cristianos con este carisma parecen tener una confianza considerable y despreocupada de que Dios les va a proveer todo lo que necesitan para vivir, y así pueden enfocarse en las necesidades de otros

*“Cuando  
atendemos a las  
necesidades de  
otros, les damos lo  
que les pertenece a  
ellos, no a  
nosotros. Más que  
hacer obras de  
caridad, estamos  
pagando una  
deuda de justicia.”*

*Regla Pastoral de San Gregorio  
Magno (540-604)*

a su alrededor. Esto no significa que las personas que tienen este carisma llevan una vida de pobreza voluntaria (vea Pobreza Voluntaria). Es importante no confundir el carisma de donación con estilos de vida particulares. Es cierto que dar abundantemente y llevar una vida de pobreza voluntaria se encuentra con frecuencia en la vida de los santos. Pero no todas las personas son llamadas a vivir en pobreza para poder dar abundantemente. Parece que Dios otorga a algunos "donantes" una habilidad especial de ganar dinero o les provee con recursos inesperados y con frecuencia en forma sorprendente. Dios puede confiarles más recursos porque ellos han demostrado que son canales de su providencia y amor para los demás.

*"Gratis han recibido, gratis deben dar."*

Jesucristo en el Evangelio según San Mateo, 10:8

## Enseñanza

**El carisma de Enseñanza** capacita al cristiano a ser un canal de la verdad y sabiduría de Dios facilitando el aprendizaje de información y habilidades que pueden ayudar a otros a realizar todo su potencial espiritual y personal.

Recuerdo el alivio tan grande que sentí cuando finalmente pude dejar un trabajo para el cual no estaba bien equipada y así poder dedicar todo mi tiempo a un trabajo de enseñanza para adultos. Me dí cuenta de que una de las razones por las cuales el enseñar me atraía tanto, fue que de esa manera, hablando con otros acerca de las cosas que son importantes para mí, me desenvolvía con más libertad y exuberancia. Esta es una experiencia muy común para cualquiera que está ejerciendo un carisma. La persona siente que estas experiencias son algo muy natural; tiene la sensación de "pertenecer aquí", de que ha encontrado su lugar adecuado, de que puede expresar sinceramente su manera de ser, y de que al mismo tiempo, es agente de una Bondad que sobrepasa sus habilidades naturales. Una vez que hemos experimentado la alegría de ejercer nuestros carismas, nuestra vida de cristianos nunca va a ser la misma.

La alegría de los que tienen el carisma de enseñanza está en saber que ellos son agentes catalíticos que dan la experiencia de descubrir algo nuevo a aquellos a quienes están enseñando. Los maestros no están motivados sólo en aprender ideas o habilidades nuevas; ellos también buscan continuamente maneras más efectivas de pasar lo que han aprendido a otros. A los maestros les encanta explicarlo todo y contestar preguntas. Como me dijo un amigo que es maestro: "Yo como preguntas de la misma manera que otras personas comen carne asada." Los maestros tienen una habilidad asombrosa para explicar materias difíciles de una manera clara, interesante, y fácil de memorizar.

Pero sobre todo, si usted tiene el carisma de enseñanza, otros aprenderán. Por supuesto, no hay ningún jugador de béisbol que cada vez que le toca el bate haga jonrones. Si una persona tiene el carisma de dirección, no todos lo van a seguir, pero muchos lo harán. Si usted

tiene el carisma de enseñanza, no todos van a aprender todo lo que usted enseña, pero muchas personas aprenderán cosas de valor. Por lo contrario, no importa lo duro que trabaje o la forma tan elaborada en que explique los cosas, si los demas no aprenden, usted no esté enseñado.

Los maestros cristianos siempre ejercen el carisma de enseñanza como discípulos de Jesús, pero eso no significa que sólomente deben enseñar materias religiosas. Toda clase de conocimientos, de artes, o de habilidades que promueven el desarrollo completo o la dignidad de los seres humanos y el respeto por la creación son campo apropiado para ejercer el carisma de la enseñanza. Aún cuando están enseñando tópicos que parecen “seculares”, los que tienen este carisma pueden considerar sus enseñanzas y preparativos como formas de oración profunda. Puede causarle mucha emoción el observar como el Espíritu Santo desciende sobre un grupo de personas cuando usted está enseñando y comprobar una vez que más algo mucho más maravilloso de lo que usted había planeado está llegando a sus alumnos a través del poder de Dios.

*“Yo como  
preguntas de la  
misma manera  
que otras personas  
comen carne  
asada.”*

Un profesor de filosofía.

## Escrituras

**El carisma de Escrituras capacita al cristiano a ser un canal de la creatividad de Dios escribiendo para hacer obras de belleza o verdad que reflejan la plenitud de la experiencia humana y que dan gloria a Dios.**

Porque vivimos en un tiempo en que más personas pueden leer y escribir, a veces es difícil ver cómo el escribir puede ser un carisma. A la mayoría de nosotros nos han enseñado a escribir desde la niñez porque esta aptitud es necesaria en las culturas que dependen de la palabra escrita. ¿Cómo podemos distinguir entre la aptitud aprendida y el don que viene del Espíritu Santo? En nuestras propias experiencias, puede ser difícil separar las aptitudes aprendidas, los talentos naturales, y los carismas, pero Dios no nos ha dejado sin una guía.

Porque el objetivo de los carismas es el ser vehículos del amor y la providencia divina para el mundo, no se pueden ejercer con fines opuestos a la voluntad de Dios. Por ejemplo, una persona no puede ejercer el carisma de escrituras para crear obras literarias llenas de odio. Si lo que escribimos es la expresión de un carisma, entonces los propósitos de Dios serán observados por nuestras palabras y habrá una calidad espiritual en la prosa o poesía que producimos. Por otra parte, esto no significa que un carisma para escribir tiene que ser usado sólomente para producir literatura religiosa.

J. R. R. Tolkien, el autor de la célebre serie de fantasía *The Lord of the Rings* (El Señor de los Anillos), fue un católico devoto al igual que famoso profesor de literatura inglesa en Oxford, Inglaterra. Tolkien veía con desdén cualquier alegoría religiosa escrita sin respetar el poder

*“La diferencia entre la gente ordinaria y los santos no es que los santos hacen las tareas simples que la gente ordinaria descuida. Las cosas que los santos hacen son algo que ni siquiera se les ocurre a la gente ordinaria...La conducta ‘virtuosa’ se parece al trabajo de un artista. Necesita imaginación y espontaneidad. No es el escoger entre alternativas que se nos presentan sino más bien la creación de algo nuevo.”*

A.D. Lindsey (1879-1952)<sup>4</sup>

y la naturaleza de una buena ficción. Hablando de una de las obras más famosas del poeta Shakespeare, una vez él observó que “Hamlet es un drama escrito por un hombre que, si hubiera tenido el talento, le hubiera sido mejor escribir un cuento de hadas.” No hay nada que llame la atención a lo cristiano en el libro *The Lord of the Rings*, sin embargo hay una perspectiva universal cristiana que penetra en toda esa historia. Yo he oído por muchos años acerca de lectores que se convierten al cristianismo simplemente por leer esa obra maestra de Tolkien, a pesar de que el nombre de Cristo nunca es mencionado. La esperanza, bondad, y profundidad espiritual de la fe son comunicadas indirectamente por una obra de ficción de tal forma que cautivan la imaginación y el espíritu de algunos lectores con un poder que sermones o cartas religiosas no podrían efectuar.

Aquellos que están tratando de discernir entre el carisma de escrituras y la aptitud o habilidad natural para escribir pueden preguntarse lo siguiente: ¿Es el escribir una forma de oración o contemplación para mí? ¿Es éste uno de mis ejercicios espirituales favoritos? Cuando quiero expresar mi amor a Dios o servir el Reino de Dios, ¿Es el escribir una de las primeras actividades que empiezo a hacer? ¿Me han dicho otras personas que cuando leen lo que escribo sienten que su fe ha avanzado, o se sienten animados a buscar lo que hay de bueno y de verdad en lo que pasa, y se han sentido más cerca de Dios, o les ha ayudado a vivir una vida mejor? Siempre habrá una conexión íntima entre nuestra vida espiritual y nuestros carismas, y con frecuencia habrá una calidad de oración o contemplación cuando ejercemos nuestros dones espirituales. Si no es así, esa sería buena razón para sospechar que aunque tengamos muchos talentos para escribir, es probable que no tenemos el carisma de escrituras.

## Evangelización

**El carisma de Evangelización capacita al cristiano a ser un canal efectivo del amor de Dios al compartir la fe con otros de una manera que los atrae a hacerse discípulos de Jesús y miembros responsables de la Iglesia.**

Los católicos que toman el inventario y reciben marcas altas en el carisma de evangelización con frecuencia se quedan sorprendidos y se sienten inquietos con el resultado. En los Estados Unidos, la palabra “evangelización” se asocia generalmente con predicadores de televisión, evangelistas que van de puerta en puerta, y otros métodos usados con frecuencia por los protestantes evangélicos. La mayoría de los laicos católicos no se ven a sí mismos haciendo algo tan agresivo y público – y por eso pierden la oportunidad de reconocer las formas en que el amor de Dios se ha comunicado a través de sus vidas. Hay muchos casos en que sus familiares y amistades han descubierto la fe cristiana y han entrado a la Iglesia a través de su testimonio, y aún así, los católicos se resisten a la idea de reconocer que lo que han estado haciendo es “evangelizar”.

El hecho es, que la forma simple de compartir cosas de la vida personal común entre los católicos es la forma más efectiva de evangelización cristiana (ésto se conoce como evangelización “de la vida personal”). Aquellos que tienen el carisma de evangelización con frecuencia se sienten atraído a los que no son cristianos y quieren ganar su amistad, pues los evangelizadores quieren ayudar los a acercarse al camino que lleva a una relación más íntima y profunda con Dios, pero sus métodos son muy diferentes. Algunos evangelizadores dan charlas o discursos apasionados con convicción para remover las barreras a la fe al explicar las verdades de las enseñanzas católicas. Otros comparten con ardor sus experiencias personales de cómo el amor de Dios ha transformado sus vidas. Y aún hay otros cuyo testimonio de Cristo se comparte a través de acciones en vez de palabras.

La prueba para conocer a un evangelizador no está en la manera como comparte, sino en el resultado de sus acciones. Veamos, ¿Se ha despertado en quienes lo escuchan interés en la fe católica? ¿Quiéren aprender más? ¿Empiezan ellos a sentir la atracción de la persona y el amor de Jesús? ¿Empiezan ellos a ver más claramente la belleza, la verdad, y la bondad de la Iglesia y la fe católica? ¿Sienten ellos la atracción de hacerse discípulos de Cristo y miembros de su Cuerpo, la Iglesia? Si las personas con las cuales usted comparte la fe responden en una de estas formas, lo más probable es que usted tenga el carisma de evangelización.

Hay mucha necesidad en nuestras parroquias para ayudar y entrenar a los evangelizadores. Los que tienen el carisma de evangelización a veces tienen reservas por el hecho de que pasan mucho tiempo con personas que están “afuera de la Iglesia”. El ejercer el carisma de evangelización como laicos católicos puede ser difícil en estos

*La evangelización misionera es... el servicio principal que la Iglesia puede dar a cada individuo y a toda la humanidad en el mundo moderno*

Papa Juan Pablo II<sup>5</sup>

*“El ser testigo... significa vivir de tal manera que nuestra vida no tendría sentido si Dios no existiera.”*

Cardenal Suhard (1874-1949)<sup>6</sup>

*“La fe es, pues, ya el comienzo de la vida eterna.”*

CIC, 163

*“Dios ha determinado, a no ser que yo interfiera con sus planes, que yo alcance aquello que será mi felicidad mayor. El me mira como individuo, me llama por mi nombre, El sabe lo que puedo hacer, lo que mejor puedo ser, cuál es mi felicidad mayor, y El tiene la intención de dármela.*

Venerable Cardenal John Henry Newman  
(1801-1890)<sup>7</sup>

tiempos. Pero el hecho es que la Iglesia enseña que todo laico católico es “misionero a causa del bautismo” (Redemptoris Missio, 71). Todos los católicos son llamados a ejercer los carismas que tienen para ayudar a realizar la misión más importante de la Iglesia: proclamar el amor de Dios a todo el mundo.

## Fe Extraordinaria

**El carisma de Fe Extraordinaria** capacita al cristiano a ser un agente efectivo de los propósitos de Dios a través de una confianza inmensa en el amor, el poder, y la providencia de Dios y una libertad extraordinaria para actuar basado en esa confianza.

El carisma de fe extraordinaria que se le da a algunos cristianos no es igual a la virtud de la fe requerida de todos los cristianos. En la enseñanza católica, “La fe es la virtud teologal por la que creemos en Dios y en todo lo que El nos ha dicho y revelado, y que la Santa Iglesia nos propone, porque El es la verdad misma” (CIC, 1814). Todos los cristianos empiezan y viven su relación con Dios basada en la fe. La fe en Jesucristo y en Aquel que lo envió es al mismo tiempo “un don gratuito que Dios hace al hombre” (CIC, 162) y “necesaria para obtener esa salvación” (CIC, 161).

El carisma de fe extraordinaria habilita al cristiano a vivir con alegría un tipo de vida lleno de una confianza excepcional en el cuidado y la providencia de Dios. La mayoría de los cristianos trabajan para su sustento, y esa es la forma en que Dios les provee. Por otra parte, la Madre Teresa de Calcuta rechazó recaudar fondos de manera alguna. Ella confió serenamente por décadas en que la Divina Providencia proveería para todas las necesidades de cientos de hermanos y hermanas en su orden y los miles de personas que están a su cuidado en muchas partes del mundo. No es que la Madre Teresa tomara riesgos innecesarios, de la misma forma en que muchos cristianos quieren proveer para las necesidades de su familia de una manera ordinaria, sin contar con la fe. Al contrario, la Madre Teresa simplemente vivió ese tipo de vida característico de los cristianos que tienen el carisma de fe extraordinariamente bien desarrollado. Aquellos que tienen fe extraordinaria se emprenden a realizar visiones grandes con casi ningún medio de soporte porque tienen una confianza total de que Dios proveerá todo lo que necesitan – y en realidad, así lo hace El.

# Hospitalidad

**El carisma de Hospitalidad capacita al cristiano a ser un canal generoso del amor de Dios recibiendo generosamente y con solicitud aquellos que tienen necesidad de alimento, techo, y amistad.**

A través de la historia cristiana, la hospitalidad se ha considerado como una responsabilidad sagrada. El que recibe a un extranjero recibe a Jesús. El carisma de hospitalidad es uno de los más importantes carismas “comunitarios”, junto a los de dirección, administración, pastoreo, y enseñanza. Estos carismas son necesarios para el bienestar de una comunidad cristiana. La hospitalidad puede ser una fuente eficaz de curación dentro de la comunidad y un medio efectivo para que los que están afuera de la comunidad puedan empezar a sentir el amor de Dios.

Todo cristiano tiene la responsabilidad de recibir al extraño (alguien que no nos es familiar), pero entre nosotros hay algunos que han sido encargados de hacerlo de una manera especial. Los cristianos con este carisma son muy sensitivos a la presencia y necesidades de los extranjeros y a los que acaban de unirse a la comunidad. Cuando llegan visitas inesperadas, ellos se llenan de energía en vez de quejarse — y tampoco se molestan si su casa no está presentable. A ellos les alegra invitar aún a personas que nunca han visto, y no se les ocurre limitar la lista de invitados a familiares y amistades sólomente. Los invitados se sienten a gusto en la casa o en la comunidad de una persona con el don de la hospitalidad y dan su “voto de aprobación con los pies” yendo a esa casa con frecuencia.

Una familia cristiana muy conocida practicaba un ministerio sorprendente de hospitalidad evangélica en una pequeña villa en los Alpes Suizos. Ellos recibían habitualmente a cientos de jóvenes de todas partes del mundo que venían en busca de un ambiente espiritual, y eso lo hicieron por décadas. El suelo de cada cuarto siempre estaba lleno de “bolsas” de dormir. El único lugar privado en esa casa era su propio cuarto. Nunca sabían quién vendría cada día o cuántos visitantes cenarían esa noche. Este tipo de vida que a la mayoría de nosotros nos dejaría temblando de pavor les fue posible a esa familia porque habían recibido un poder sobrenatural para esa labor. Los que visitaban ese hogar decían que el ambiente caluroso del carisma de hospitalidad lo permeaba todo.

Los más interesante es que la persona con este carisma no necesita un hogar propio para practicarlo. La parroquia o una comunidad cristiana dan oportunidades magníficas para ejercerlo. Ya sea en grupos que dan la bienvenida antes de la misa, en grupos que rezan por la salud de otros, en pequeñas comunidades cristianas, o en eventos sociales en grandes parroquias, el afecto caluroso que nos permite sentir el amor de Dios depende de la presencia o práctica de este carisma. Varios estudios han demostrado que la primera atracción que la gente siente

*“Todos los huéspedes que vienen al monasterio deben ser recibidos como si fueran Cristo, porque entonces El podrá decir, ‘Cuando era un extraño tú me recibiste.’”*

Regla de San Benedicto  
(480-547)

*“Siempre hay una festividad donde hay amor, y donde hay amor, Dios está.”*

Dorothy Day  
(1897-1980) <sup>8</sup>

*“Mis pobrecitos en los barrios más pobres y sucios de este mundo son como el Cristo que sufre. En ellos el Hijo de Dios vive y muere, y a través de ellos Dios me enseña su cara verdadera.”*

Madre Teresa de Calcuta  
(1910-1997)

por una iglesia viene por las enseñanzas que escuchan o por la liturgia que ven, pero la razón por la cual deciden quedarse es por las amistades que hacen.

El promedio de miembros en las parroquias católicas en los Estados Unidos está cerca de 2,500. En las parroquias más grandes, es posible ir a misa por muchos años sin que se sepa el nombre de una persona. Esto es una señal de que necesitamos hacer lo más que se pueda para evitar que los miembros de nuestras parroquias se sientan como una partecita pequeña en una máquina religiosa. El carisma de hospitalidad es un recurso maravilloso que el Espíritu Santo da para satisfacer esta necesidad. Si su parroquia tiene un buen número de miembros practicando este carisma, entonces se notará el ambiente caluroso y las bienvenidas sinceras — y los visitantes se lo harán saber.

## Misericordia

**El carisma de la Misericordia capacita al cristiano a ser un canal del amor de Dios a través de obras prácticas de compasión que alivian las angustias de los que sufren y los ayudan a sentir el amor de Dios.**

La historia católica está llena de casos innumerables de hombres y mujeres que tuvieron gran compasión y que expresaron su amor por Cristo principalmente a través de su amor por los pobres y necesitados. La tradición espiritual católica siempre ha tomado el capítulo 25 de San Mateo de todo corazón. Se espera de cada cristiano que haga las obras corporales de misericordia – dar de comer al hambriento, acoger a los que no tienen casa, vestir al desnudo, visitar a los enfermos y encarcelados, y enterrar a los muertos. Poner la compasión en práctica es una forma del discipulado que todos pueden hacer, sin importar su situación en esta vida. Como la Madre Teresa, ellos reconocen que el prójimo con necesidades es Cristo disfrazado en angustias y que cuando atienden a otros están atendiendo a Jesús.

Aunque todos los cristianos son llamados a practicar la misericordia, algunos están especialmente dotados y son muy efectivos en este campo. Los que tienen el carisma de misericordia son sensibles a las necesidades de los marginados y oprimidos. Ellos tienen una habilidad asombrosa para identificarse con los sufrimientos de otros aunque no hayan vivido en medio de dificultades. Su ayuda es efectiva y alegre. Muchos de nosotros podemos confirmar que no es siempre fácil saber cómo socorrer o consolar eficazmente a alguien que sufre; algunas veces descubrimos con dolor que a pesar de tener buenas intenciones, nuestras acciones inexpertas han servido para empeorar la situación. Una de las señales del carisma de misericordia es la habilidad asombrosa de causar un consuelo genuino y un sentido de que Dios ama a los que sufren.

Aunque los que tienen el carisma de la misericordia sienten el dolor de otros profundamente, ellos no encuentran que su trabajo con los necesitados les deprima o canse, por el contrario, ellos se sienten misteriosamente atraídos, renovados, y satisfechos. Ellos sienten que es un privilegio servir a los pobres y fácilmente ven y se deleitan en la grandeza de alma y corazón que tienen los que sufren. Los cristianos con este don se aseguran de respetar la dignidad de aquellos a quienes ayudan.

Los carismas de animar y de misericordia se confunden con frecuencia porque ambos tratan con los sentimientos de otros de una manera muy sensitiva. Sin embargo, los cristianos con estos carismas responden a las necesidades de otros de manera muy diferente. La primera reacción en los que tienen el carisma de animar es consolar a la persona que sufre escuchando y conversando. Para los que tienen el carisma de misericordia el hablar no es suficiente la mayoría de las veces. Ellos quieren ayudar de una manera concreta y práctica. Acciones, no palabras, son el medio principal por el cual el amor de Dios llega a los demás a través de los cristianos con el carisma de misericordia.

## Misionero

**El carisma de Misionero** capacita al cristiano a ser un canal de la bondad de Dios hacia otros usando alegre y eficazmente sus carismas en otra cultura.

Como el carisma del celibato, el carisma de misionero nunca se encuentra solo. Este don permite a un cristiano usar otros carismas y talentos en una cultura diferente a aquella en que creció. La cultura y el idioma de nuestra niñez generalmente se queda en el lugar más importante en nuestro corazón por el resto de nuestras vidas; después de la niñez, es muy difícil perfeccionar otro idioma u otro tipo de vida y relaciones. A pesar de que algunas personas tienen un talento natural para aprender otros idiomas, la mayoría de las personas en países extranjero o entre gente de otra cultura, nunca llegan a sentirse completamente "en casa". Sin importar cuánto tiempo han estado allí, es posible que continúen sintiéndose "extranjeros" en esa cultura y en ese país.

Pero los cristianos a quienes se les ha dado el carisma de misionero si pueden entrar a los corazones y mentes de la gente de otra cultura con una facilidad y gracia admirable. Ellos hacen eso para seguir a Jesús y ser su agente para causar cosas buenas. No solamente pueden aprender bien otro idioma, sino que también se identifican personalmente con la gente de otra cultura de una manera admirable.

Una buena amiga que creció en los Estados Unidos y después se fue de misionera al Medio Oriente a la edad de 40, me dijo una vez con un aire de vergüenza: "No sé si estoy equivocada, pero siento más

*"Vayan, pues, a las gentes de todas las naciones, y háganlas mis discípulos; bautícenlas en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, y enséñenles a obedecer todo lo que les he mandado a ustedes."*

Instrucciones de Jesús a sus discípulos en el Evangelio según San Mateo. 28:18-19

afinidad con las mujeres árabes que con muchas occidentales.” Ella no está haciendo nada equivocado. Esa libertad con que va y viene alegremente entre esas mujeres, vistiéndose como ellas y conversando fácilmente en el idioma de ellas, y su habilidad para hacer amistades buenas con hombres y mujeres que han tenido experiencias muy diferentes, todas son señales de un carisma. Ella es invitada con frecuencia a lugares donde ninguna otra mujer occidental es admitida, y los árabes que normalmente evitan a los extranjeros se deleitan en ir a visitarla. Ella ha recibido del Espíritu Santo el don de cruzar fácilmente barreras que pueden ser imposibles para muchos otros cristianos.

Para ejercer este carisma no se necesita mudarse a otro país. Ahora es posible para muchas personas el hacer amistad con gente de otro idioma o cultura sin tener que ir muy lejos. Visitantes, inmigrantes, y estudiantes extranjeros son ejemplos de gente con quien los cristianos con el carisma de misionero quisieran llegar a conocer. Algunas veces estas personas se sienten incómodas si son forzadas a tratar únicamente con gente de su propia cultura. A las personas que tienen este don les gusta tener experiencias multi-culturales, y cuando tienen esa oportunidad, son canales del amor de Dios con una eficacia asombrosa.

## Música

**El carisma de Música capacita al cristiano a ser un canal de la bondad de Dios hacia otros a través de sus composiciones o ejecuciones musicales para el deleite de otros y alabanza a Dios.**

A través de la historia cristiana, la música ha tenido un papel muy importante en la liturgia, la cultura, la evangelización, y la vida comunitaria cristiana. “La tradición musical de la Iglesia universal constituye un tesoro de valor inestimable que sobresale entre las demás expresiones artísticas” (CIC, 1156). Aunque la música litúrgica ha sido parte importante de la vida de la Iglesia, no tiene que ser únicamente de naturaleza religiosa para reflejar la bondad y belleza divina. Cualquier tipo de música que promueve la dignidad humana, deleita y rejuvenece el corazón y el alma, o expresa una verdad acerca de nuestras vidas como personas le dan gloria a nuestro Dios que nos ama tanto.

Por supuesto, algunas personas nacen con un talento musical natural que puede servirles para el bien o para el mal. Pero por otra parte, para los cristianos que tienen el carisma de música, ésta siempre ha sido una expresión eficaz de su fe y una manera importante de acrecentar su relación con Dios. Como notó San Agustín alegremente, “¡Quien canta bien, reza doble!” Cantando, escribiendo, o ejecutando composiciones musicales son las formas de oración más fértiles que hay para los que tienen este don. La música que nace del carisma, aunque no tenga tonos religiosos, invita a la oración y da ganas de cosas espirituales a aquellos que la escuchan.

*La música “ayuda a la gente a construir un puente de santidad entre este mundo y el Mundo de toda Belleza y Música.”*

Beata Hildegarda de Bingen  
(1098-1179)

## Oración Intercesora

**El carisma de Oración Intercesora** capacita la oración intensa de un cristiano por otros y es el medio por el cual el amor y la salvación de Dios llegan a los necesitados.

A través de los siglos, devotos católicos han practicado y enseñado diferentes clases de oración – la oración de la meditación, de la contemplación, de las sagradas escrituras, del silencio, y muchas otras. La mayoría de las oraciones se enfocan en el interior de la persona, en la unión con Dios quien es nuestro último destino.

Pero hay una forma de rezar que se conoce como oración intercesora, que está dirigida principalmente a las necesidades del mundo. Dios raramente actúa sólo. El se deleita en alcanzar sus propósitos delegando, usando ese medio de colaboración voluntaria y consciente de sus hijos. En la oración intercesora, el que reza se ofrece a sí mismo y su oración es como un canal a través del cual la salvación de Dios puede llegar al que la necesita. El intercesor se hace un vínculo de unión entre cielo y tierra, y entre el Creador y sus creaturas.

Es verdad que todos los cristianos son llamados a rezar por las necesidades de otros. La oración por los demás es una parte natural de seguir a Jesús; Dios escucha y contesta todas las oraciones. Pero entre nosotros hay algunos llamados a interceder por las necesidades del mundo de una forma concentrada, intensa y efectiva. A los cristianos con el carisma de oración intercesora les gusta rezar por otros y pueden hacerlo por horas sin cansarse. Los intercesores, en vez de decir a Dios lo que El debe hacer, empiezan por discernir la voluntad de Dios en el asunto particular y después le piden que El realice su plan en esa situación. Los intercesores con frecuencia reciben conocimientos o dirección específica del Espíritu Santo respecto a aquellos por quienes deben rezar y cómo deben rezar. No es raro para los que tienen el carisma de oración intercesora despertarse a cualquier hora de la noche y sentir una necesidad urgente de rezar por una persona en particular, aún en el caso de que ni la conocen.

Los intercesores reciben con frecuencia respuestas admirables, y aún milagrosas, en sus oraciones por otros. A muchas personas les puede parecer que este ministerio es indirecto o quizás no muy práctico. Sin embargo, los intercesores saben que el rezar por otros es una de las formas más directas, efectivas, y prácticas que pueden hacer por los que tienen necesidades.

El poder de la intercesión aumenta considerablemente cuando varios intercesores rezan juntos. Por cientos de años los católicos han usado la liturgia y el rosario para rezar por otros. Ahora la Iglesia en todo el mundo está descubriendo nuevamente el poder de interceder de una forma organizada y comunitaria. En los últimos diez años,

*“Quien canta bien,  
reza doble.”*

San Agustín (354-430)

*“Les ruego que se  
unan conmigo en  
la lucha, orando a  
Dios por mí.”*

San Pablo, Epístola a los  
Romanos, 15:30

*“¿Por qué no vamos a esperar cosas grandes de Dios? Nosotros servimos Al que es Todopoderoso.”*

Santa Teresa de Avila  
(1515-1582)

millones de cristianos a través de todo el mundo han tomado parte en una inmensa campaña de oración para rezar por los más necesitados. Como resultado, han habido avances de evangelización de proporciones enormes entre la gente que ha resistido enérgicamente por cientos de años, la propagación del evangelio . Al nivel local, las comunidades cristianas que empiezan a interceder unidos por las necesidades de sus miembros también están sintiendo la experiencia de una renovación y crecimiento espiritual. Todos podemos contribuir a esta renovación en nuestras parroquias a través de la oración, ya sea que tengamos el carisma o no. Sin embargo, aquellos a quien se les ha concedido el carisma de oración intercessora tienen ese don para ser agentes de los propósitos de Dios por medio de sus oraciones.

## Pastoreo

**El carisma de Pastoreo** capacita al cristiano a ser un canal efectivo del amor de Dios y a edificar la comunidad cristiana promoviendo el crecimiento espiritual y las relaciones que el grupo necesita por períodos largos.

En la perspectiva católica, el término pastor se refiere primero al Papa, quien es “Pastor y Maestro supremo de todos los fieles” (CIC, 891), y después a los obispos que comparten esa responsabilidad pastoral, incluyendo el principal carisma pastoral de la infalibilidad. El término pastor también se usa en la ley canónica para referirse a los sacerdotes que tienen responsabilidades canónicas sobre una parroquia.

Además del ministerio de pastor que hay en la jerarquía, también existe el carisma de pastoreo, un carisma que el Espíritu Santo distribuye tanto a sacerdotes como a laicos, y que puede ejercerse eficazmente sin necesidad de ser miembro del clero. El carisma de pastoreo capacita a los cristianos a promover eficazmente el crecimiento espiritual y de las relaciones en un grupo de cristianos. Hay muchos dirigentes y asistentes pastorales laicos que son muy efectivos en comunidades cristianas pequeñas, en grupos de estudio de la Biblia, y en grupos de oración.

El carisma pastoral tiene un enfoque muy personal – los que tienen este carisma empiezan a sentirse frustrados si tienen que atender a más personas que les es posible pues quieren mantener las relaciones a un nivel significativo. Estudios sobre pastores indican que su efectividad decae rápidamente cuando tienen más de 200 personas a su cuidado. Dado el caso de que las parroquias católicas en los Estados Unidos tienen un promedio de 2,500 miembros, es esencialmente imposible para cualquier sacerdote, sin importar cuantos talentos tiene o que tan fuerte trabaje, proveer todos los cuidados que necesita la comunidad. Para poder proveer bien los cuidados pastorales que necesitan los católicos, se requiere que la mayoría de las parroquias tengan un grupo de

*“Así pues, a San Pablo no le parece que la Iglesia del Cristo viviente sea un tipo de organización administrativa sino una red viviente de dones, de carismas, y de ministerios.”*

Cardenal León-José Suenens, en un discurso a la segunda sesión del Segundo Concilio Vaticano 9

individuos funcionando de manera pastoral además del pastor-sacerdote. El carisma maravilloso del pastoreo permitirá que las parroquias puedan promover efectivamente el crecimiento espiritual de los miembros aún cuando nuestras congregaciones continúen haciéndose más grandes.

## Pobreza Voluntaria

**El carisma de Pobreza Voluntaria** capacita al cristiano a ser un canal de la presencia amante de Dios al vivir voluntaria y alegremente una vida de sencillez o pobreza para identificarse más con Jesús y con los pobres.

La doctrina de la Encarnación del Hijo de Dios es la raíz de la práctica cristiana de vivir en pobreza voluntaria. Dios voluntariamente se desvistió de su poder y gloria infinitos para hacerse un ser mortal en Jesús, un predicador ambulante que sufrió una muerte horrible, y fue casi abandonado por todos los que lo conocieron. Motivado únicamente por el amor a la humanidad perdida y herida, “no insistió en ser igual a Dios, sino que puso a un lado lo que le era propio, y tomando naturaleza de siervo nació como hombre” (Filipenses 2:6-7). A la luz de la vida de Jesús, los primeros cristianos sintieron que el abrazar una pobreza total nacida del amor era una señal cierta de la imitación de Jesús.

Y así fue como la pobreza voluntaria se convirtió en una de las señales más comunes de devoción a través de la historia cristiana. Desde San Francisco, quien miraba a Doña Pobreza como su novia amada, hasta Dorothy Day viviendo entre los pobres abandonados en los centros urbanos de los Estados Unidos, la tradición espiritual católica siempre ha honrado a aquellos que responden a la llamada de vivir en pobreza para seguir a Jesús.

El mal terrible de la pobreza involuntaria también fue entendido claramente; los santos y los dirigentes cristianos a través de la historia siempre han buscado la manera de socorrer y curar las vidas de pobres oprimidos. En el caso de muchos santos, la pobreza voluntaria estaba unida a su servicio heroico hacia los oprimidos, enfermos, huérfanos, prisioneros, o desamparados. Sin guardar nada para sí mismos, ellos eran fuente de caridad abundante para otros.

El dar a los pobres de nuestra abundancia se considera como justicia nada más y no como caridad, de acuerdo con las enseñanzas católicas. Todos los cristianos tienen la responsabilidad de vivir con sencillez para poder compartir sus recursos con otros. Pero hay algunos entre nosotros que han sido dotados y llamados a un tipo de vida de pobreza escogido voluntariamente. Esto no es lo mismo que rechazar severamente todas las cosas buenas del mundo material, sino más bien el abrazar alegremente otro tipo positivo de cosas buenas. Para San Francisco de Asís y la Madre Teresa de Calcuta, vivir en pobreza por el

*“No había nadie  
que deseara el oro  
tanto como él  
deseaba la  
pobreza.”*

*de la Segunda Vida de San  
Francisco de Asís, por Tomás de  
Celano (d. 1257)*

*“Mi definición personal de pobreza voluntaria es ésta: el querer sinceramente valerse con lo mínimo posible y así ser libres para vivir nuestra vida al máximo.”*

William Gauchat  
(1907-1975), amigo de  
Dorothy Day <sup>10</sup>

amor de Dios y de los pobres fue algo muy bonito y alegre. Para algunos, el énfasis de este tipo de vida está en identificarse con Cristo; para otros, ésta es la puerta para dar un servicio muy efectivo a los pobres.

Es importante no confundir los carismas de donación y de pobreza voluntaria. Hay una gran diferencia entre actos inspirados para dar, que puede ser el caso con cristianos que tienen muchas riquezas, y la llamada a un tipo de vida particular. También tenemos que distinguir entre el voto de pobreza que toman los miembros de órdenes religiosas y el carisma de pobreza voluntaria. Al igual que pasa con el carisma del celibato, no todos los religiosos que viven la disciplina de la pobreza tienen el carisma de la pobreza voluntaria. Los miembros de órdenes religiosas que no tienen el carisma de la pobreza pueden vivir esa disciplina como un estado cristiano para el cual Dios les dará las gracias necesarias. Algunos cristianos laicos tienen el carisma de la pobreza voluntaria y lo viven con alegría, a pesar de que nunca tomen el voto de pobreza.

## Profecía

**El carisma de Profecía** capacita al cristiano a ser un canal de la verdad y sabiduría de Dios comunicando un mensaje o llamada de Dios a individuos o grupos a través de palabras o acciones inspiradas.

Cuando oímos la palabra “profeta” hoy en día, pensamos en alguien como San Juan Bautista, vestido con ropa de pelo de camello y “gritando en el desierto” (Lucas 3:4), o quizás en Isaías o Jeremías escribiendo libros, bajo la inspiración del Espíritu Santo, que vinieron a ser parte de las Sagradas Escrituras. Dios no está añadiendo nada al depósito de la fe, que incluye las Sagradas Escrituras y la Tradición, pero El continúa hablando a su Iglesia. “Dios, que habló en otros tiempos, sigue conversando siempre con la esposa de su Hijo amado; así el Espíritu Santo, por quien la voz viva del Evangelio resuena en la Iglesia, y por ella en el mundo entero, va introduciendo a los creyentes en la verdad plena y hace que habite en ellos intensamente la palabra de Cristo” (CIC, 79).

Hay mucha evidencia en el Nuevo Testamento y en la historia cristiana de que el carisma de profecía sigue dándose a cristianos a través de la vida de la Iglesia. El carisma de profecía capacita al cristiano a ser un canal de la verdad y sabiduría de Dios comunicando mensajes o llamadas de Dios a individuos o grupos a través de palabras o acciones inspiradas. Esto no significa que palabras proféticas sean verdades infalibles (su origen divino y veracidad deben ser discernidas por la comunidad cristiana a la luz de la revelación), o que su significado sea obvio (con frecuencia no lo es y toma tiempo para entenderse), o que sea una predicción sobre el futuro (raramente lo es).

Los cristianos con el carisma de profecía no son videntes en éxtasis. Ellos son gente común que saben lo vital que es para la gente de Dios el responder a su llamada hoy y de todo corazón hacen lo posible para que otros lo vean claro. A través del carisma de profecía, Dios despierta a su gente para escuchar su palabra y liberar el poder del Espíritu Santo. Las profecías pueden tomar muchas formas: exhortaciones proféticas que llaman a la acción; “palabras de conocimiento” o “palabras de sabiduría” a través de las cuales Dios revela lo que está haciendo (como una curación) en la vida de un individuo o comunidad; una oración o canción profética recibida del Espíritu Santo en vez de ser compuesta por una persona; una visión interior (no una aparición); acciones proféticas a través de las cuales la palabra de Dios es dramatizada; o un mensaje dado en otra lengua y después interpretado. (Vea el Apéndice en las página 57 con notas sobre los carismas de lenguas públicas e interpretación de lenguas).

Los cristianos con el carisma de profecía requieren mucha madurez emocional y espiritual al igual que una disciplina desinteresada para dar buenos frutos y ser efectivos. Es posible que una persona sin intencionarlo pueda dar sus propias ideas como palabras proféticas, o que pueda actuar con apariencias proféticas cuando está enojada o tratando de satisfacer alguna necesidad personal. Los que tienen este carisma deben comunicar el mensaje que se les ha dado y dejar los resultados a Dios y al discernimiento de la comunidad cristiana. Como el carisma de discernimiento de espíritus, el carisma de profecía requiere una gran atención de discernimiento pastoral para que la comunidad pueda recibir todos los beneficios de este don de Dios.

*“Son  
verdaderamente  
desafortunados  
aquellos que,  
realizando que  
son falsos  
profetas, usan eso  
como pretexto  
para expulsar de  
la Iglesia la gracia  
de la profecía.”*

San Irineo, Contra las Herejías (c.  
175-195)

## Sabiduría

**El carisma de Sabiduría** capacita al cristiano a ser un canal de la bondad de Dios a través de un gran entendimiento que le permite hacer buenas decisiones y soluciones creativas para problemas específicos.

En la tradición judeo-cristiana, la sabiduría ha sido apreciada como uno de los dones más importantes que Dios puede ofrecer. La sabiduría es uno de los siete dones del Espíritu Santo enumerados en Isaías 11:1-2. Hay dones del Espíritu Santo que se nos dan para guardarlos y otros que se nos dan para regalarlos. Tanto los “siete dones del Espíritu Santo” como los “frutos” del Espíritu Santo se nos dan para guardarlos. Ellos toman parte en nuestra transformación interior como cristianos y forman esa “imagen interior de Cristo” necesaria para ejercer con efectividad nuestros carismas. (CIC, 1803-1832). En el entendimiento católico, la sabiduría, al igual que la inteligencia, el consejo, la fortaleza, la ciencia, la piedad, y el temor de Dios, llevan a la perfección las virtudes de quienes los reciben. Hacen a los fieles dóciles para obedecer con prontitud la inspiración del Espíritu Santo (CIC, 1831).

Todos los cristianos deben dedicarse a la tarea de discernimiento: haciendo las mejores decisiones posibles para su vida basadas en su conocimiento de la revelación cristiana y de la voluntad de Dios escrita en sus personalidades, talentos, y carismas, mientras que también consideran los consejos de amigos buenos y sabios y la naturaleza y necesidades de los tiempos en que viven. Es importante distinguir entre el carisma de discernimiento de espíritus, el carisma de sabiduría, y la tarea de discernimiento que cada cristiano debe practicar (Vea Discernimiento de Espíritus).

El carisma de sabiduría es esa habilidad especial de recibir entendimientos inspirados que permiten al cristiano hacer buenas decisiones y soluciones creativas para problemas específicos. La aplicación práctica de conocimientos o principios a una situación específica es su punto fuerte. Gente de “sabiduría” habitualmente hacen buenas decisiones y pueden ayudar a otros a hacer lo mismo. Los cristianos con este don aprecian mucho la sabiduría espiritual de la tradición católica y les gusta resolver problemas prácticos aplicando esos conocimientos espirituales con creatividad. Un cristiano con este carisma es usualmente reconocido como muy perceptivo por otros, quienes con frecuencia buscan la oportunidad de discutir sus problemas o decisiones con esa persona.

El carisma de sabiduría abarca más que la intuición humana normal, que es de por sí una fuerza creativa maravillosa. Al igual que otros, el carisma de sabiduría es inspirado por el Espíritu Santo y los entendimientos recibidos siempre reflejan los propósitos del amor de Dios. La sabiduría también es diferente al carisma de conocimiento. Los que tienen el don de conocimiento ponen atención a la situación completa con todos los conceptos e ideas envueltos; por otra parte, los cristianos con el carisma de sabiduría tienen más interés en la aplicación práctica

*“Dios de mis antepasados, Señor misericordioso... dame la sabiduría, que reina junto a Tí.”*

Sabiduría 9:1,4

y específica de esas grandes ideas. La gente que tiene conocimiento ve al ecosistema total de un bosque, mientras que la gente que tiene sabiduría están fascinados con la aplicación a un solo árbol. A algunos cristianos se les ha dado ambos carismas de sabiduría y conocimiento, que les da una capacidad extraordinaria para lidiar tanto con las ideas fundamentales como con sus implicaciones.

## Servicio

**El carisma de Servicio capacita al cristiano para ser un canal de los propósitos de Dios reconociendo problemas lógicos o necesidades que necesitan atención antes de que prevengan cosas buenas, y haciendo personalmente lo que sea necesario para resolver esos problemas o satisfacer esas necesidades.**

Uno de los carismas menos apreciados es el de servicio. Los cristianos con este carisma ven lo que el resto de nosotros no percibe – las barreras y necesidades materiales de una organización que previenen que pasen cosas buenas. Ellos están dotados con un tipo de radar que busca y anticipa la posibilidad de problemas lógicos. A aquellos con el don de servicio parece que les surge más energía cuando sienten el reto de tomar acción personal para resolver el problema que han notado. Estas son las personas que ponen las sillas en orden sin que nadie se los pida cuando el facilitador de la reunión no puede venir a causa de una enfermedad, o que se dan cuenta de que hay una vacante en el horario de ministros de casa y voluntariamente ponen su nombre.

La gente con el don de servicio realmente sabe lo que se necesita para completar un trabajo y están dispuestos a hacer personalmente lo que sea necesario. Como ellos son capaces de ayudar en cualquier obra práctica, los servidores dan base firme a todos los que trabajan árdamente para sostener a la comunidad. Ellos están generalmente envueltos en muchas cosas en sus parroquias o comunidades cristianas porque les parece intolerable que algunas cosas no se vayan a hacer por falta de un poco de “sentido común” o esfuerzo físico.

Por supuesto, su sentido es de todo, menos común. Cuando nosotros ejercemos cualquier carisma, nos parece tan natural lo que vemos y lo que hacemos que se nos hace difícil creer que otros cristianos honestamente no se den cuenta de lo que a nuestros ojos parece tan claro. ¡Pero es la verdad! Nuestros diversos carismas nos ayudan a determinar las diferentes necesidades que vemos y a pintar un color diferente sobre la forma en que decidimos satisfacerlas. No importa que sintamos la tentación de descartar a otros cristianos que no parecen interesados en las cosas que son tan importantes para nosotros, ellos no son perezosos o distraídos. Es posible que ellos están viendo otras cosas porque se les ha dado otras cosas para ver. “Si todos los miembros fueran iguales, ¿Dónde estaría el cuerpo? El ojo no puede decirle a la mano: ‘No te necesito’, ni la cabeza puede decirle a los pies: ‘No los necesito’” (I Corintios 12:19-22)

*“Donde no hay  
amor, pon amor, y  
así encontrarás  
amor.*

San Juan de la Cruz  
(1542-1591)

El entusiasmo de los servidores por empezar a resolver un problema que otros ni siquiera han notado puede ser causa de irritación y hacer que otros piensen que el servidor está exagerando la necesidad. Aquellos alrededor de una persona con el carisma de servicio también pueden resentir la gran confianza personal con que los servidores se entregan a la tarea del momento. La autoridad que viene con este don se puede confundir con un atentado para usurpar la dirección sobre una situación o grupo. Asombrado, el servidor que sólo quería ayudar, puede encontrar que otros lo perciban como un entrometido impulsivo. Una manera de prevenir este malentendimiento es para los servidores empezar por anunciar suavemente a otros el problema que ven. Cuando la gente entiende el problema, entonces les es más fácil aceptar la solución en vez de resentirla.

La energía de los servidores se puede confundir con el carisma de dirección o administración. Un administrador puede alegremente delegar partes de un trabajo a otras personas, pero a los que tienen el carisma de servicio el delegar les causa frustración. Ellos no quieren coordinar el trabajo de otros; ellos quieren hacer el trabajo sólo. Los servidores tienen la tendencia a ser prácticos en vez de visionarios. No se debe esperar de ellos una visión nueva o la creación de programas nuevos, pero sí se les debe permitir la libertad de hacer las cosas para las cuales han sido dotados; que es, el identificar y eliminar las barreras lógicas que previenen que pasen cosas buenas.

# Referencias

- <sup>1</sup> **The Whimsical Christian (El Cristiano Caprichoso).** New York: Macmillan, 1978, p. 48.
- <sup>2</sup> **The Habit of Being (El Hábito de Ser).** New York: Vintage Books, 1980, p. 93.
- <sup>3</sup> **Citado en A Man for Others (Un Hombre para Otros),** Patricia Treece. Libertyville: Franciscan Marytown Press, 1993, p. 188.
- <sup>4</sup> **The Two Moralities (Las Dos Moralidades),** citado en **The Whimsical Christian,** p. 131.
- <sup>5</sup> **Redemptoris Missio,** 2.
- <sup>6</sup> **Citado en The Dorothy Day Book (El Libro de Dorothy Day),** ed. Margaret Quigley y Michael Garvey. Londres: Templegate, 1982, p. 89.
- <sup>7</sup> **Meditations and Devotions (Meditaciones y Devociones).** Londres: Burns and Oates, Ltd., 1964, p. 5.
- <sup>8</sup> **Citado en The Dorothy Day Book,** p. 102.
- <sup>9</sup> **Council Speeches of Vatican II (Discursos del Concilio Vaticano II),** ed. Hans Kung, Yves Congrar, y Daniel O'Hanlon. Glen Rock: Paulist Press, 1964, p. 31.
- <sup>10</sup> **Citado en The Dorothy Day Book,** p. 89.

# Apéndice

Los carismas descritos en este apéndice no han sido incluidos en las preguntas de la tercera edición del Inventario Católico de Dones Espirituales. La razón es que, a pesar de ser carismas legítimos y bien conocidos, muy pocos católicos los ejercen con regularidad. Después de haber trabajado por cuatro años con católicos, tanto los que han estado envueltos en la renovación carismática como los que nunca han tenido nada que hacer con la renovación, sólomente he encontrado una persona que creía que tenía el carisma de lenguas públicas pero nunca he encontrado a alguien que ha sentido que Dios se ha servido de él o de ella con regularidad en la interpretación de lenguas.

Ambos dones tienen que distinguirse de la oración privada de hablar en lenguas, que es una experiencia muy común en muchos católicos. Como se indica más adelante, las lenguas de oración privada que nada más se usan en las devociones privadas y nunca llevan un mensaje o palabra para otros son diferentes al carisma de servicio incluido en el Inventario. Un carisma de servicio siempre se enfoca hacia los demás y sirve como un canal del amor y la providencia de Dios para el mundo.

*“Cualquiera que sea su carácter, a veces extraordinario, como el don de milagros o de lenguas, los carismas están ordenados a la gracia santificante y tienen por fin el bien común de la Iglesia.”*

CIC, 2003

## Lenguas Públicas

**El carisma de Lenguas Públicas capacita al cristiano a dar un mensaje de inspiración divina en una lengua que nunca ha aprendido.**

Las lenguas públicas son una forma de expresión profética cuya intención es el comunicar un mensaje específico a otros. Por esa razón las lenguas públicas y la interpretación de lenguas son dos carismas que, en casi todas las ocasiones, deben usarse juntos para que sean efectivos. Cuando se usan juntos, ellos forman una profecía en dos partes: el mensaje original es dado por la primera persona en una lengua que le es desconocida y después el mensaje se hace claro por la interpretación de una segunda persona.

El carisma de lenguas públicas es diferente a las lenguas de oración privada que muchos católicos gozan y que se asocia comúnmente con la renovación carismática. Cuando los católicos se refieren a “hablar en lenguas”, usualmente se refieren a la experiencia de permitir que el Espíritu Santo rece a través de ellos en una forma que no es racional (pero tampoco irracional), usando sonidos, palabras, o frases que no son partes reconocibles de alguna lengua que la persona conozca. Las lenguas de oración privada, aún cuando se hagan en público (como cuando un grupo “canta en lenguas”), es una expresión de alabanza y adoración a Dios y no tiene como intención el comunicar un mensaje específico a otros.

Hay una forma de lenguas públicas que es muy poco común, a veces se les llama lenguas milagrosas, que se han inscrito en la historia de la Iglesia. Al hablar en lenguas milagrosas, la persona da un mensaje en una lengua que le es desconocida pero que todos los oyentes pueden entender claramente, como le sucedió a los primeros apóstoles en el día de Pentecostés (Hechos 2). Las lenguas milagrosas usualmente ocurren en situaciones misioneras o multi-culturales.

Al igual que sucede con el carisma de profecía, un individuo sólo no puede dar validez al carisma de lenguas públicas sino tiene que ser discernido por la comunidad cristiana y ser desarrollado y ejercido con disciplina.

## Interpretación de Lenguas

**El carisma de Interpretación de Lenguas capacita al cristiano a ser un canal de la verdad, dirección, o exhortación de Dios al dar a conocer en la lengua vernacular el contenido de un mensaje o profecía pública recibido originalmente en lenguas.**

Las lenguas públicas y la interpretación de lenguas son dos carismas que, en casi toda ocasión, deben ir juntos para ser efectivos. (Vea la excepción en Lenguas Públicas.) Cuando se usan juntos, son una profecía en dos partes con el mensaje original dado en una lengua desconocida y el significado hecho claro por la interpretación. Al igual que el carisma de profecía, una sola persona no puede dar validez al carisma de interpretación de lenguas sino tiene que ser discernido por la comunidad cristiana y desarrollado y ejercido con disciplina. (Vea Profecía y Lenguas Públicas.)



Compañía de Jesús  
Pro... Americana  
Bibliotecas

### El Inventario Católico de Dones Espirituales – Hoja de Respuestas

**Instrucciones:** En esta hoja de respuestas, cada entrada tiene un número en tinta fuerte de 1 a 120 que corresponde a la pregunta del mismo número en el inventario; al lado se encuentran en tinta más suave los números 0, 1, 2, y 3. Lea cada pregunta con cuidado y **determine hasta que punto es verdad en su vida hasta el presente**. Para marcar su respuesta, ponga un círculo alrededor del número en tinta suave que corresponde al número de pregunta apropiada. Use la siguiente clave:

0 = NUNCA; 1 = POCAS VECES; 2 = ALGUNAS VECES; 3 = MUCHAS VECES

	N	P	A	M		N	P	A	M		N	P	A	M		N	P	A	M	TOTALES				
1	0	1	2	3	25	0	1	2	3	49	0	1	2	3	73	0	1	2	3	97	0	1	2	3
2	0	1	2	3	26	0	1	2	3	50	0	1	2	3	74	0	1	2	3	98	0	1	2	3
3	0	1	2	3	27	0	1	2	3	51	0	1	2	3	75	0	1	2	3	99	0	1	2	3
4	0	1	2	3	28	0	1	2	3	52	0	1	2	3	76	0	1	2	3	100	0	1	2	3
5	0	1	2	3	29	0	1	2	3	53	0	1	2	3	77	0	1	2	3	101	0	1	2	3
6	0	1	2	3	30	0	1	2	3	54	0	1	2	3	78	0	1	2	3	102	0	1	2	3
7	0	1	2	3	31	0	1	2	3	55	0	1	2	3	79	0	1	2	3	103	0	1	2	3
8	0	1	2	3	32	0	1	2	3	56	0	1	2	3	80	0	1	2	3	104	0	1	2	3
9	0	1	2	3	33	0	1	2	3	57	0	1	2	3	81	0	1	2	3	105	0	1	2	3
10	0	1	2	3	34	0	1	2	3	58	0	1	2	3	82	0	1	2	3	106	0	1	2	3
11	0	1	2	3	35	0	1	2	3	59	0	1	2	3	83	0	1	2	3	107	0	1	2	3
12	0	1	2	3	36	0	1	2	3	60	0	1	2	3	84	0	1	2	3	108	0	1	2	3
13	0	1	2	3	37	0	1	2	3	61	0	1	2	3	85	0	1	2	3	109	0	1	2	3
14	0	1	2	3	38	0	1	2	3	62	0	1	2	3	86	0	1	2	3	110	0	1	2	3
15	0	1	2	3	39	0	1	2	3	63	0	1	2	3	87	0	1	2	3	111	0	1	2	3
16	0	1	2	3	40	0	1	2	3	64	0	1	2	3	88	0	1	2	3	112	0	1	2	3
17	0	1	2	3	41	0	1	2	3	65	0	1	2	3	89	0	1	2	3	113	0	1	2	3
18	0	1	2	3	42	0	1	2	3	66	0	1	2	3	90	0	1	2	3	114	0	1	2	3
19	0	1	2	3	43	0	1	2	3	67	0	1	2	3	91	0	1	2	3	115	0	1	2	3
20	0	1	2	3	44	0	1	2	3	68	0	1	2	3	92	0	1	2	3	116	0	1	2	3
21	0	1	2	3	45	0	1	2	3	69	0	1	2	3	93	0	1	2	3	117	0	1	2	3
22	0	1	2	3	46	0	1	2	3	70	0	1	2	3	94	0	1	2	3	118	0	1	2	3
23	0	1	2	3	47	0	1	2	3	71	0	1	2	3	95	0	1	2	3	119	0	1	2	3
					48	0	1	2	3	72	0	1	2	3	96	0	1	2	3	120	0	1	2	3



# El Inventario Católico de Dones Espirituales - Clave de Respuestas

Para interpretar los resultados, ponga el borde de la hoja de respuestas donde están los totales de tal forma que el primer total queda junto a la palabra "Administración". Después, el resto de los totales quedarán alineados con sus carismas respectivos

**Administración**  
**Celibato**  
**Artesanía**  
**Discernimiento de Espíritus**  
**Animar**

**Evangelización**  
**Fe Extraordinaria**  
**Donación**  
**Curación**  
**Asistencia**

**Hospitalidad**  
**Oración Intercesora**  
**Conocimiento**  
**Dirección**  
**Misericordia**

**Misionero**  
**Música**  
**Pastoreo**  
**Profecía**  
**Servicio**

**Enseñanza**  
**Pobreza Voluntaria**  
**Sabiduría**  
**Escrituras**

Escrituras  
Sabiduras  
Lecturas y Conferencias  
Escuderos

Servicio  
Profecías  
Pastores  
Músicos  
Misioneros

Misericordias  
Dirección  
Consejo  
Dirección Intelectual  
Hospitales

Asistencia  
Oración  
Donaciones  
Fe Extraordinaria  
Evangélicos

Anuncio  
Desarrollo de Espiritus  
Artesanos  
Cofrades  
Administración

carismas reabsorbtivos

Después el resto de los totales quedarán alineados con las  
el primer total queda junto a la palabra "Administración".  
Hoja de respuestas donde están los totales de tal forma que

Para interpretar los resultados, basta el borde de la

### Clave de Respuestas

## El Inventario Católico de Dones Espirituales -